

AMÉRICA-LATINA

No. 10.

LONDRES, 15 DE MAYO DE 1918.

VOL. IV.

Heridos en la gran ofensiva alemana. Maltrechos, pero alegres.



SCOTLAND FOR EVER!

PÁGINAS INGLESA

La gran hazaña de Zeebrugge



AMOS toda la extensión debida a esta heroica hazaña de la marina inglesa, convencidos como estamos de que en aquellos nuestros amados países de América en donde se rinde culto al valor, se apreciarán en todo cuanto merecen, la decisión patriótica, el denuedo y desprecio del peligro de que tan

brillante prueba ha dado un grupo pequeñísimo de marinos que, en débiles barcos, se han lanzado al ataque, en la noche del 22 al 23 de Abril, de la fortísima posición de la costa belga en la cual se había establecido la base principal de los *destroyers* y submarinos alemanes; erizada de cañones y protegida por toda clase de elementos de defensa. Reanúdanse las proezas legendarias de los tiempos de Drake, Sir Walter Raleigh y otros atrevidos navegantes.

* * *

El Vice-Almirante Sir Roger Keyes ha sido el iniciador y organizador del ataque. Los planes fueron sometidos al Almirante Jellicoe cuando era Primer Lord del Almirantazgo, mereciendo su completa aprobación. Tratábase de bloquear los puertos de Ostende y de Zeebrugge hundiendo en su estrecha entrada barcos llenos de cemento. Ostende era objetivo incidental. El ataque de trascendencia era el de Zeebrugge. El resultado ha sido de todo punto satisfactorio. Aun cuando en Ostende los barcos fueron hundidos en un punto algo distante del señalado, se tienen ya datos para asegurar que se ha dificultado mucho, si no imposibilitado, el acceso del puerto. En cuanto a Zeebrugge, el puerto no podrá ser utilizado por los alemanes en mucho tiempo, tal vez por varios meses.

Como dice el Sr. A. H. Pollen, distinguido crítico naval de la importante publicación *Land and Water*, de Londres, esta importante operación hay que estudiarla desde el punto de vista de sus tres objetivos: estratégico, táctico y moral.

I. ¿Qué ventajas efectivas obtienen Inglaterra y sus aliados con que Zeebrugge y Ostende queden inutilizados como bases navales por un período de varios meses?

II. ¿Cuáles fueron las dificultades que tuvieron que vencer el Vice-Almirante en Jefe y sus valerosos subordinados?

III. ¿Cuál es el efecto moral inmediato que produce esta hazaña en los británicos, sus aliados, y cuál en sus enemigos?

* * *

I. *Objetivo estratégico.* — Existe en estos momentos un teatro principal de la guerra: el occidental. Las operaciones en él dependen en parte muy importante de los elementos de guerra, hombres, víveres y pertrechos que lleguen a Francia o Inglaterra de Asia, de Australia, de Sud-América, de los Estados Unidos, del Canadá; sin contar con la comunicación necesaria y constante entre la Gran Bretaña y Francia. Para llegar a puertos franceses o ingleses, tienen

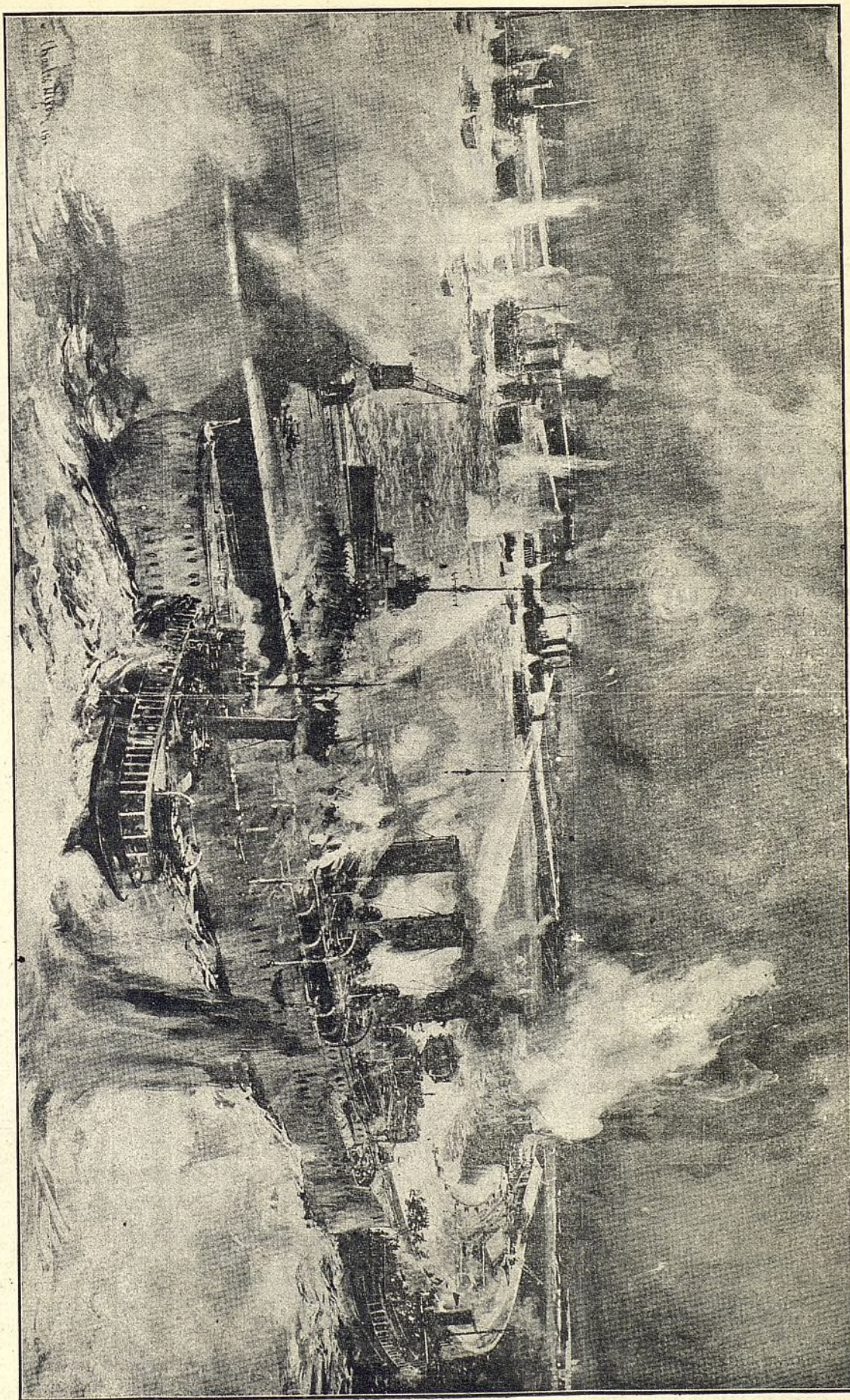
los barcos que vienen de aquellos lejanos puntos que pasar necesariamente por una área determinada, que se reduce y limita a medida que se acercan a su destino. En esa área operan los submarinos. Para destruir su acción hay dos elementos principalísimos: la eficiencia con que los convoyes de barcos sean protegidos en sus viajes, bien por elementos propios o por barcos de guerra aliados; la persistencia y habilidad con que los submarinos y *destroyers* alemanes son a su vez atacados y perseguidos hasta sus bases. Ahora bien, en Ostende y Zeebrugge los alemanes mantenían un número considerable de *destroyers* y submarinos. Los primeros trabajaban de noche y aprovechando el mal tiempo. Aun cuando sus *raids* en la costa de Kent no han sido de trascendencia ni sus ataques sobre barcos pesqueros o recogedores de minas o aún barcos mercantes han tenido consecuencias de valor estratégico, sin embargo constituyen un peligro cuya importancia radica en el hecho de que ha sido preciso mantener siempre una fuerza considerable de barcos para el ataque o la defensa, barcos que de otro modo estarían destinados a la caza de submarinos exclusivamente. De Zeebrugge a Emden, el puerto alemán más cercano, hay alrededor de 300 millas marinas. Claro es que con Ostende y Zeebrugge inutilizados el problema se facilita. Aparte de muchísimas ventajas, la inmediata es que numerosas fuerzas navales de la base inglesa de Dover quedan libres para dicha caza. El objetivo estratégico del Almirante Keyes de alejar más de 300 millas las bases alemanas, y de poder disponer de mayor número de barcos en la guerra anti-submarina, se ha logrado.

II. *La táctica seguida por los marinos ingleses.* — Como hemos dicho ya, los propósitos de la expedición eran bloquear el canal en Zeebrugge y cerrar la entrada de la pequeña y estrecha bahía de Ostende con viejos cruceros cargados de cemento, cuya remoción fuese operación larga y difícil. Incidentalmente, se trataba asimismo de destruir el mayor número posible de depósitos y almacenes de material y equipo de guerra, de hundir cuantos más barcos

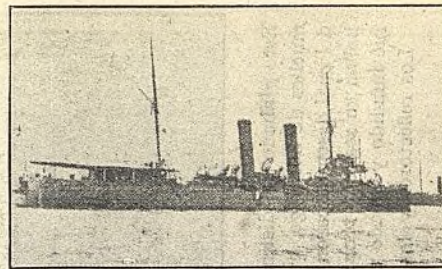
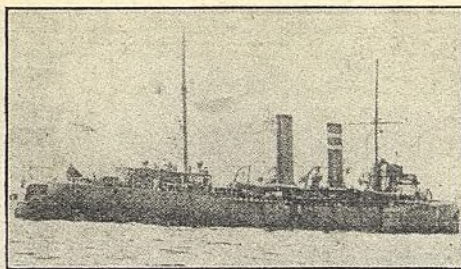
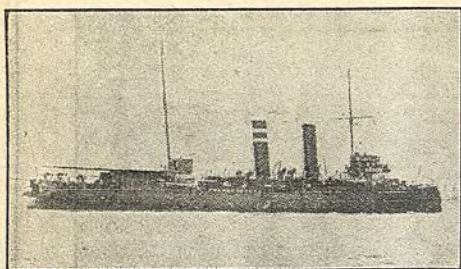


(Foto VAN DYCK.)

VICE-ALMIRANTE SIR ROGER KEYES, QUE DIRIGIÓ LAS OPERACIONES.



Este grabado del distinguido artista CHARLES DIXON, R.I., que publicamos por bondadosa deferencia del *Graphic*, representa el momento culminante del ataque a los muelles de Zeebrugge, que el Almirante inglés Sir Cyprian Bridge califica de "una de las más audaces proezas de la historia naval." En primer término están el *Vindictive*, del cual desembarcaron los intrépidos marinos a atacar el muelle, y los *ferry-boats Iris* y *Daffodil*. Los tres cruceros cargados de cemento y destinados a bloquear el canal, se hallan en segundo término. El *Thetis* fué el primero que entró, en medio de un huracán de metralla alemana. El *Intrepid*, a todo vapor y disparando con todos sus cañones, fué hundido y volado por los ingleses. El *Ifigenia*, de acuerdo con el plan de ataque, sigue a los dos primeros hasta ser hundido a su vez, en el sitio para ello designado. Los reflectores y los obuses luminosos de los defensores del puerto, más los disparos de numerosos cañones de ambas partes, iluminaban tan extraordinaria escena.



LOS VIEJOS CRUCEROS HUNDIDOS PARA BLOQUEAR LA BASE NAVAL ALEMANA: *Intrepid*, *Ifigenia* y *Thetis*.

enemigos se pudiese, y de causar en los defensores del puerto el mayor número de bajas que fuese dable. El problema consistía, en sus líneas generales, en conducir los barcos sin que fuese notada su presencia hasta el punto más cercano posible del puerto, y después, a toda velocidad forzar la entrada. Para ocultar los barcos se emplearon cortinas de humo. En Ostende se logró llevar los barcos hasta la entrada, antes de que la artillería enemiga se diese cuenta de ello y los hundiese en sitio inconveniente. Desgraciadamente, el viento disipó las nubes de humo, y la operación de hundir los barcos en el sitio más apropiado se hizo imposible. Sin embargo, mucho de lo que se proponían los asaltantes se ha logrado. Si se recuerda que Hobson en Santiago y los japoneses en Puerto Arturo no lograron completamente sus fines, se verá que no es inexacto decir que aun cuando el éxito que se alcanzó en Zeebrugge no fué igualado en Ostende, sin embargo, la satisfacción del Almirantazgo por ambas operaciones se explica.

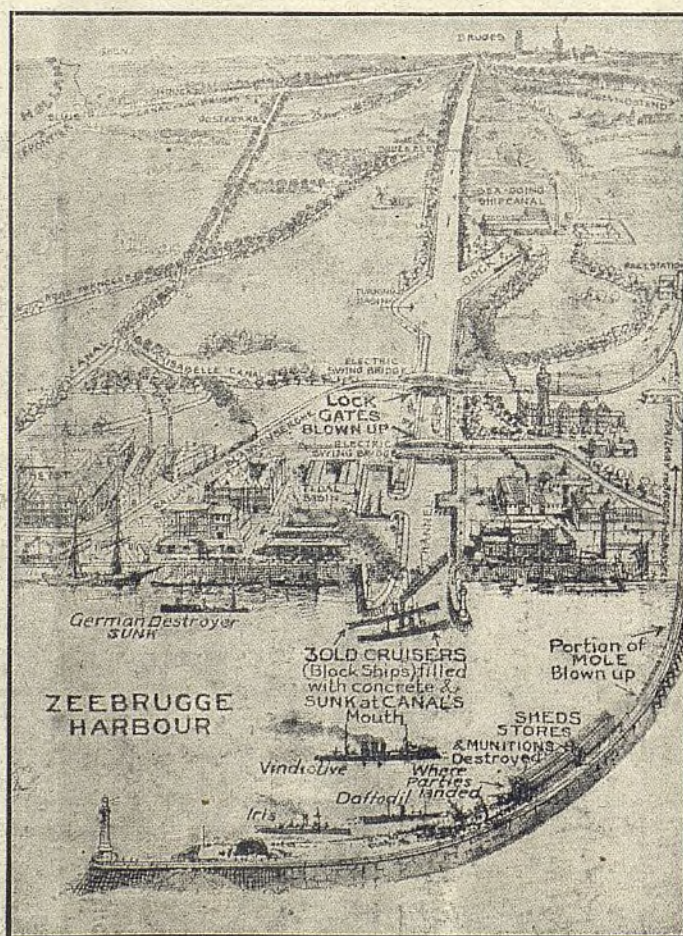
La operación en Zeebrugge era más difícil, como aparece del dibujo del *Graphic*. Zeebrugge no es un puerto: es la salida hacia el mar del canal de Brujas, la ciudad belga. La entrada del canal está formada por dos largos diques de más de media milla hasta las primeras esclusas. Otros diques o muelles protegen esta entrada. Este dique está unido a la costa por un viaducto de cerca de 500 metros construido en curva. La construcción del muelle-viaducto es de piedra, y hay en él, pues es bastante ancho, varias vías férreas y estaciones, y desde los comienzos de la guerra los alemanes han levantado establecimientos militares de todas clases.

El plan general era que los monitores bombardeasen la plaza durante una hora y que, protegido por este bombardeo, el escuadrón avanzara. El bombardeo cesaría en un momento dado, y el *Vindictive* se lanzaría hacia el muelle-viaducto, desembarcando sus tropas de infantería de marina y marinos, así como de los pequeños trasportes *Iris* y *Daffodil*. Estas fuerzas de desembarco atacarían a los defensores de las baterías y almacenes, mientras que

viejos submarinos serían lanzados sobre el muelle para cortarlo y aislarlo de tierra. Otras fuerzas debían al propio tiempo atacar a los *destroyers* y submarinos que hubiese atracados. Finalmente, los barcos destinados a bloquear el puerto serían remolcados hasta la entrada del canal y allí hundidos. Todo fué preparado cuidadosamente a bordo del *Vindictive*, crucero de 5,600 toneladas, así como en los demás barcos, que iban a protegerse con cortinas de humo producido por aparatos especialmente inventados y preparados por el Capitán Brock, quien murió valientemente a la cabeza de sus hombres en el desembarco. En el momento crítico, al llegar al faro que se halla al extremo del canal, los defensores se percataron del ataque y abrieron un fuego terrible, al cual contestó el *Vindictive* con sus cañones, acercándose al muelle. El desembarco efectuóse a pesar de los ataques cuerpo a cuerpo, y todos los almacenes y depósitos fueron destruidos. Los viejos submarinos ingleses, llenos de explosivos y convertidos en gigantes torpedos,

fueron lanzados sobre el muelle, partiéndolo y aislándolo. Numerosos marinos al propio tiempo buscaban los *destroyers* y submarinos que hubiese en el puerto. A su frente cayeron el Coronel Elliott y el Comandante Hala-han. Uno sólo de los *destroyers* alemanes tenía sus calderas bajo presión. Trató de escapar, pero fué hundido. Muchos otros, destruida su tripulación, han sido asimismo hundidos. Dos de los tres barcos ingleses destinados a bloquear el canal fueron hundidos en el sitio previamente calculado. Concluido el programa, era inútil continuar en el puerto, y toda la fuerza asaltante abandonó el punto, a excepción de un *destroyer* y dos lanchas de vapor que fueron hundidos por los alemanes.

III. El efecto moral ha sido inmenso. La admiración y el entusiasmo por el valor, el heroísmo que tal proeza revela, han estremecido el alma inglesa. Ciertamente es que durante cuatro años la abnegación y el patriotismo de Jack Tar ha ganado todos los sufragios, pero ésta era una gran aventura y el arrojo constituía el elemento principal de su éxito. El efecto de la hazaña será incalculable en las ope-



LA BASE NAVAL ALEMANA DE ZEEBRUGGE, EN LA COSTA BELGA. EL GRABADO MUESTRA EL MUELLE Y EL CANAL.



EL ESPÍRITU DE LOS SOLDADOS ALIADOS ESTÁ MUY ALTO. "¡Keep smiling and Carry on!"



PRISIONEROS Y MÁS PRISIONEROS. EL *desgaste* DE LOS ALEMANES ES INCESANTE Y VA EN CRECIENTE.

raciones venideras. En los países aliados, la opinión ha sido de unánime y elogiosa admiración. En Alemania nada podrá dar la medida del resultado obtenido como la *movilización* de la propaganda, ya que no para negar, porque esto es imposible, para disminuir la proeza y sus resultados.

Dejemos la palabra a uno de los heroicos marinos que tomó parte en la expedición. Fué entrevistado a su regreso a Dover por el *Evening News*, de Londres, y se expresó en estos interesantes términos:

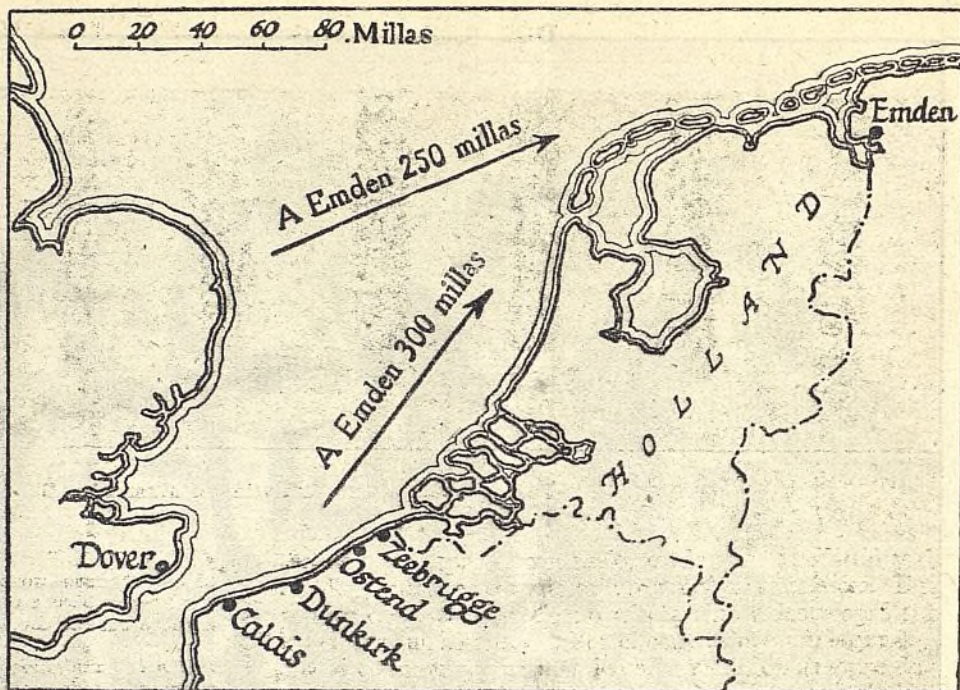
"Nos hallábamos abordo de un *destroyer*, que llegó hasta frente a Zeebrugge escoltando a un submarino que dejamos a la entrada del puerto.

Luego seguimos rondando por las afueras del malecón. El submarino se dirigió en línea recta hacia el puerto. Se mandó colocar y encender una mecha con espoleta graduada, y abandonó toda la tripulación el barco. A los pocos momentos chocó contra el muelle del puerto e hizo explosión. Había que ver como saltó el muelle. Todos los tripulantes del submarino fueron salvados.

Como a los dos minutos de haber nosotros alejados del submarino, se conoce que los alemanes habían acertado a avistarnos, pues comenzaron a lanzar proyectiles de luz y a disparar contra nosotros sus cañones de gran calibre.

A causa de la cortina de humo que nos protegía, no podían, sin embargo, vernos siempre, pues el viento, favoreciéndonos, se llevaba el humo hacia la playa.

Luego logramos entrar, y el *Vindictive*, que iba junto a nosotros, permaneció a lo largo del embarcadero hora y media.



Bajó a tierra un pelotón, y nos posesionamos de los cañones que había en el rompeolas; los viramos y disparamos contra las fortificaciones alemanas. Por lo que pudimos observar, no quedó en pie ni un solo puesto de importancia militar — todos fueron destruidos.

Tuvimos que dejar atrás gran número de nuestros combatientes de desembarco; muchos de ellos fueron después recogidos por botes exploradores.

Perdimos un *destroyer*, víctima de una serie de disparos certeros sobre las máquinas. Los supervivientes fueron salvados al punto por otro *destroyer*, volando el que se había embarrancado.

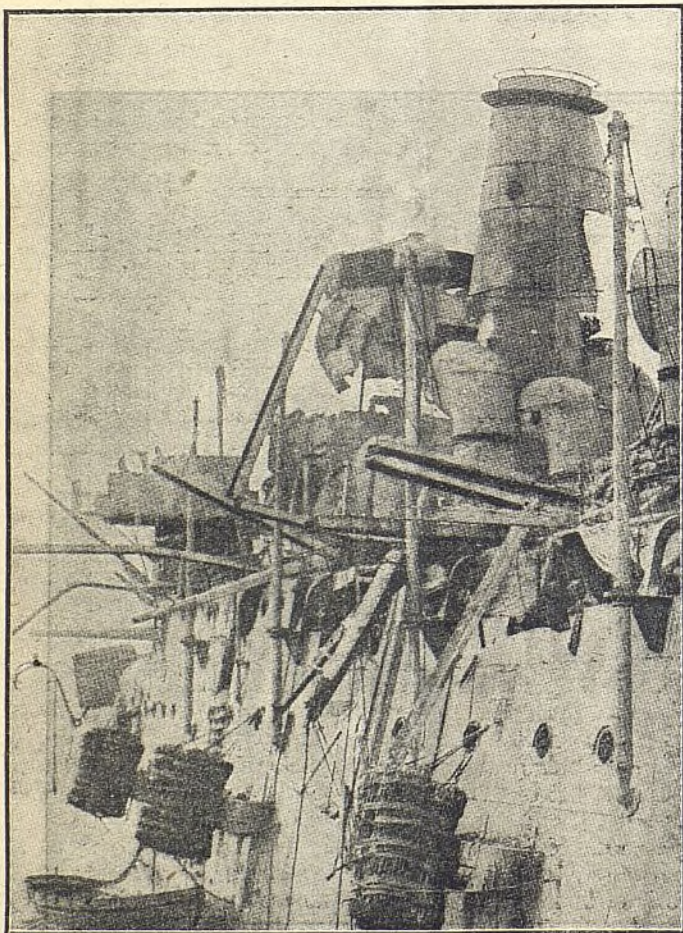
Por su lado, los barcos **cargados de cemento** avanzaron, colocándose debidamente en las posiciones que se les habían señalado. Luego se echaron a pique, y quedó así bloqueado el puerto por completo.

Mientras se llevaban a cabo todas estas maniobras, el fuego nutridísimo no cesaba de caer sobre nosotros; al mismo tiempo nuestros barcos de exploración destruían cuanto encontraban.

Uno de nuestros barcos de abordaje fué alcanzado por un proyectil; al ver esto, el Capitán del que nosotros tripulábamos lo recogió a remolque. Alcanzamos a ver muchos de los barcos alemanes dentro del puerto, materialmente imposibilitados para salir, pues les habíamos bloqueado el paso del canal.

Asaltado Zeebrugge, tomados los cañones y bloqueado el puerto, nos salimos. El triunfo ha sido completo, y nuestras pérdidas relativamente pocas, si se toma en cuenta lo que con ello se logró.

Los que se quedaron atrás, ya en los últimos momentos, con el objeto de acabar de destruir los cañones, sabían que o perdían la vida o caían prisioneros. Todos y cada uno de ellos fueron voluntariamente: verdaderos héroes.



LA-CHIMENEA DEL *Vindictive*.



UNA ESCENA DEL ENTIERRO EN DOVER DE LOS HEROICOS MARINOS MUERTOS EN ESTA ACCIÓN.

DE LA GRAN OFENSIVA



LOS "WARWICKSHIRES" ESPERAN AL ENEMIGO.



LOS DEPÓSITOS DE MUNICIONES FUERON VOLADOS EN EL MOMENTO OPORTUNO POR LOS INGLESES ANTES DE RETIRARSE.



UNA BATERÍA DE HOWITZERS EN ACCIÓN.

Nuestro piloto se portó admirablemente. Su habilidad de marino nos salvó. Sobre todo donde su pericia fué asombrosa, fué en la forma de escaparse de las balas. Su serenidad y su valor nos llenó de orgullo, al grado de hallarnos dispuestos a morir a sus órdenes en cualquier momento.

El Capitán de uno de los barcos de exploración hundió a dos *destroyers* alemanes en el puerto, amen de otros muchos barcos y submarinos que se les destruyeron.

El *Vindictive* salió sumamente averiado, pero pudo regresar con nosotros a Dover.

Mientras el combate continuaba, nuestros monitores bombardeaban desde el mar, causando no pocos daños en las defensas alemanas."

LAS noticias inmediatamente posteriores a la intépida empresa realizada por la escuadra británica en Zeebrugge el 23 de Abril próximo pasado, nos confirman que el *Vindictive*, el héroe glorioso de aquella hazaña, acaba de prestar su postrer servicio. Bien cargado de cemento, es decir, hecho un bloque macizo y enorme, acaba de ser hundido, cerrando la entrada al puerto de Ostende. Los barcos de guerra alemanes sueltos en alta mar quedan así sin más refugio cercano . . . sabe Dios por cuántos meses.

El balance de las batallas



N distinguido crítico militar francés, el Comandante de Civrieux, dice en *Le Matin* lo que sigue, refiriéndose al resultado real y efectivo de las tres ofensivas que han sido hechas a partir del 21 de Marzo:

"La ofensiva inicial, que se desarrolló entre Cambrai y La Fere, comprendió una área aproximada de 80 kilómetros, y produjo al enemigo un avance de 60 kilómetros en la dirección más extrema.

La segunda ofensiva, lanzada el 9 de Abril, después de una pausa de cinco días, comprendió desde el canal de La Bassée hasta la región septentrional de Lys, en una extensión menor de la mitad que la primera. De Fleurbaix a Meteren, de Neuve Chapelle a Robecq, la progresión realizada se redujo a 16 kilómetros. Finalmente, en el tercer ataque, en torno de los montes de Flandes y amenazante contra la saliente de Ypres, la amplitud ha quedado reducida a una mitad de la anterior. Sobre un frente de unos veinte kilómetros fué detenido en cuanto alcanzó la profundidad aproximada de una legua.

Así, pues, salvo las naturales reservas, puede decirse que la importancia de un éxito, al menos territorial, está en razón directa de la extensión del frente en el cual tal éxito fué buscado. Por lo demás, la razón es sencillísima: Una ventaja obtenida, si es pequeña, será tan sólo de orden

táctico; y si, por el contrario, es de gran amplitud y desarrollo, entonces es ventaja de *orden estratégico*. En el primer caso, tal ventaja no afecta sino a las tropas sobre las cuales fué alcanzada. Por el contrario, en el segundo, su efecto es mayor y va más lejos, y modifica siempre de un modo sensible la situación general. No hay que dudar ni por un momento que los alemanes ambicionan resultados realmente estratégicos. Instruidos por la experiencia de sus últimas operaciones, se preparan a reanudar en alguna parte del frente su ofensiva del 21 de Marzo y esto con una amplitud semejante. Esta hipótesis se fortalece por la circunstancia de la duración anormal de la pausa de estos momentos. El Alto Mando aliado ciertamente que se halla prevenido."—(10 de Mayo de 1918.)

"Alegrarse, que todo va bien"

Mensaje del Ejército británico a sus compatriotas.



R. LLOYD GEORGE, de regreso del frente hace pocos días, concedió a la prensa una entrevista, en el curso de la cual contó sus impresiones. Comenzó diciendo:

"Estuve con el General Foch, con el General Sir Douglas Haig, el General Pétain, General Pershing, el General Rawlison y otros oficiales del Mando Supremo. Todos tienen gran confianza en la victoria. Vi asimismo a muchos de los Jefes de regimientos, y a infinidad de soldados recién venidos de la línea de fuego después de varias semanas de combate constante y encarnizado. Su confianza no es menos firme y alentadora. Entre ellos sí que no existen pesimistas ni pacifistas.

Descontado el accidente de los primeros días, en cuya gravedad todos estuvieron contestes, están seguros de triunfar, y de que causan grandes pérdidas al enemigo.

Cuando el enemigo gana terreno, es invariablemente a costa de grandes sacrificios. En ofensivas así, se puede obtener siempre terreno en estando dispuesto a pagar caro. A los alemanes les ha costado caro, y les costará cada día más.

Estos Generales tienen la certeza de que los alemanes pronto se arrepentirán de haberse lanzado a tales ataques, si no es que ya lo están. Ese es el sentimiento general que yo noté tanto en las filas del ejército británico en Francia, como en el francés mismo.

—¿Y los americanos?

—Hay muchos ya en el frente, y seguirán llegando en mayor número, sin cesar, este mes y los que siguen. Los franceses, que los han visto en la línea de combate más abajo de la suya, me han dicho que constituyen un magnífico contingente, mostrándose además de muy arrojados, inteligentes y listos.

Los alemanes han prestado cuando menos dos grandes servicios a la causa de los aliados. Han acelerado la incorporación de las tropas americanas, y han hecho de nuestra unidad de mando una cosa real y positiva. Franceses y britanos luchan hoy íntimamente hermanados, conscientes unos y otros de sus mutuas cualidades.

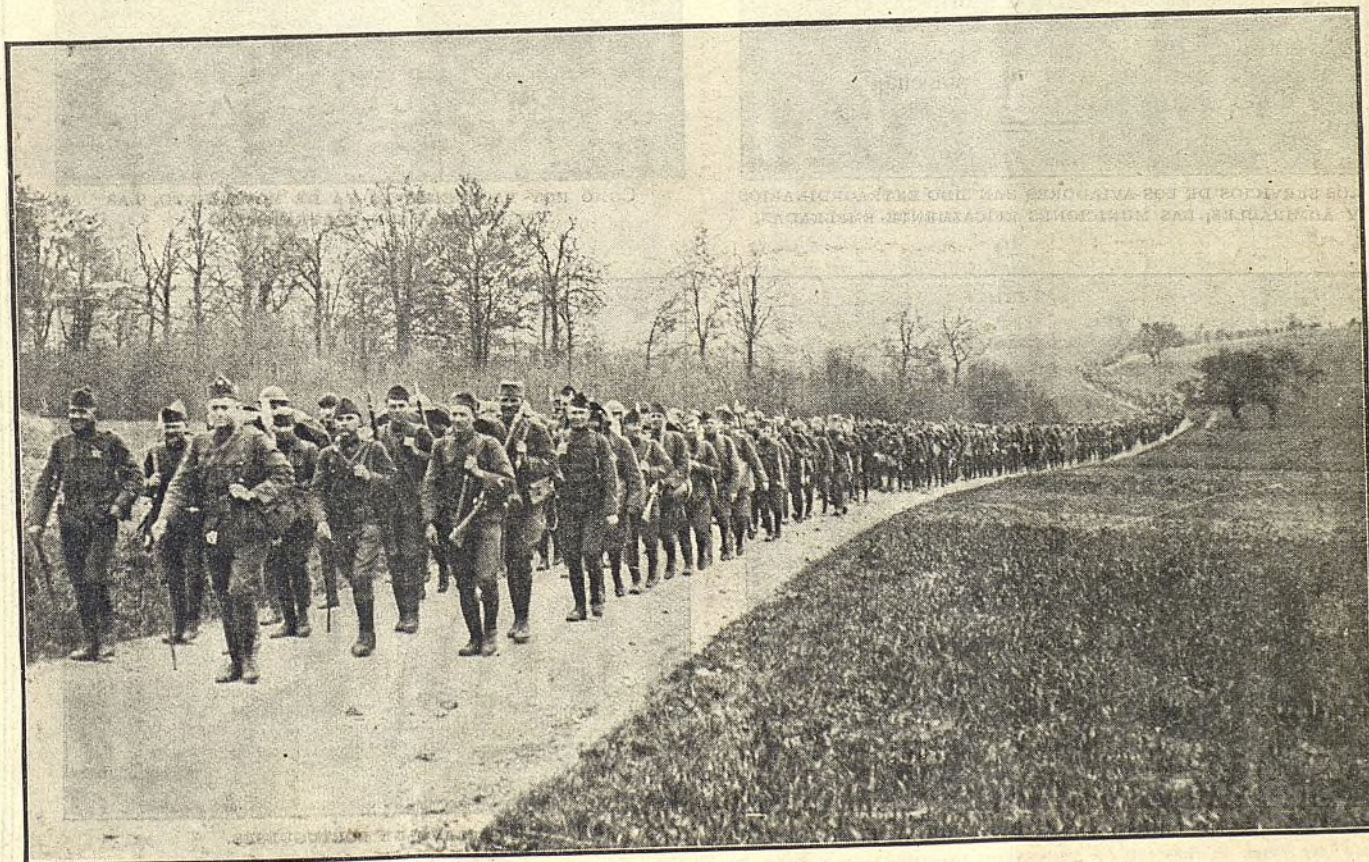
—¿Trae Vd. algún mensaje del ejército para el pueblo?

—Sí; hélo aquí: "ALEGRARSE, QUE TODO VA BIEN."

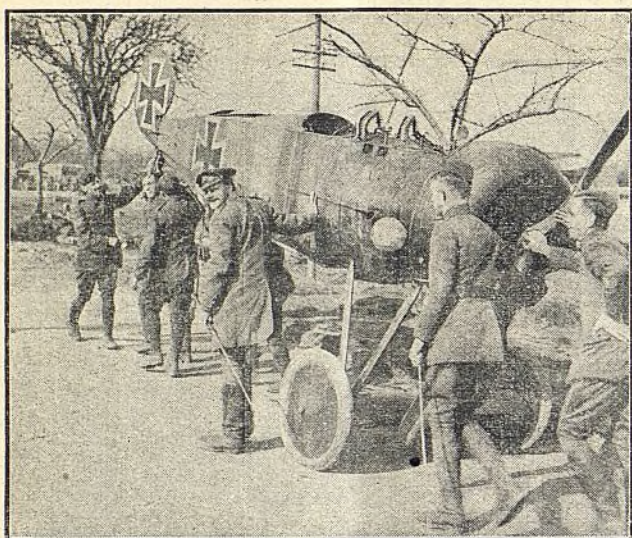
DE LA GRAN OFENSIVA



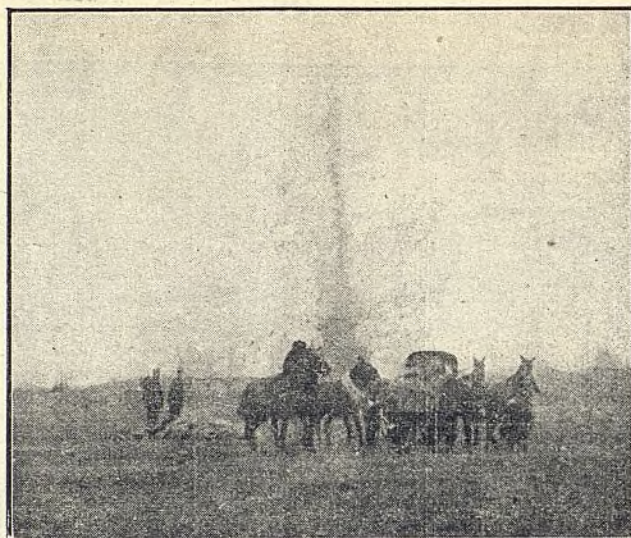
EL SR. CLEMENCEAU VISITA EL FRENTE INGLÉS, EN DONDE LE RECIBE SIR DOUGLAS HAIG.



TROPAS AMERICANAS DIRIGIÉNDOSE A TOMAR POSICIONES.



UN AEROPLANO ALEMÁN DERRIBADO.



UN TIRO QUE CAE CERCA.



LOS SERVICIOS DE LOS AVIADORES HAN SIDO EXTRAORDINARIOS Y ADMIRABLES, LAS MUNICIONES EFICAZMENTE EMPLEADAS.



COMO HOY LA GUERRA ES YA DE MOVIMIENTO, LAS TRINCHERAS SON PEQUEÑÍSIMAS.



UN PUESTO ENTRE LAS RUINAS.



UN RELEVO DE PORTUGUESES.

El actual desgaste alemán prepara la victoria de los ejércitos aliados

(Por el corresponsal especial del Times.)



NO de los oficiales más entendidos del ejército francés, uno de los que acudieron a reforzar nuestras tropas en su ruda defensa al Norte del Oise y lanzó sus fuerzas para impedir el paso a los alemanes, me ha manifestado que, en su opinión, la perspectiva militar será en lo sucesivo definitivamente favorable para nosotros.

“Primeramente, en la presente batalla, me dijo, los alemanes, por más que sus ejércitos siguen atacando, han fracasado en los fines que se habían propuesto. Sus efectivos se hallan seriamente menoscabados por la lucha, habiendo lanzado a ella para ahora 125 divisiones de las 203 o 204 que tienen en Francia. Para cada nuevo ataque que han hecho en lo que va de esta batalla, han tenido que echar mano de nuevas reservas. De las que quedan en el frente occidental, hay un número considerable que no sirven para batallas de esta índole; otras tienen necesariamente que permanecer donde están a fin de vigilar el resto de las líneas. Tomando esto en cuenta, resulta que, aun trayendo más divisiones de los otros frentes, a lo sumo podrán los alemanes reunir 60 divisiones; pongamos 70.

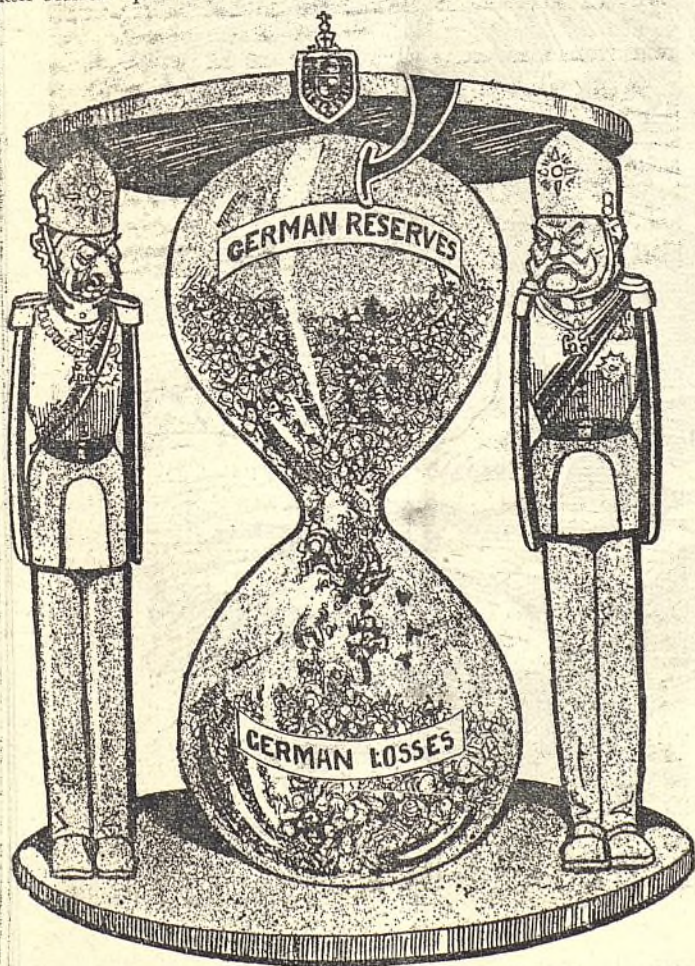
No es posible; el desenfrenado derroche de hombres que el mando alemán lleva hecho en estas batallas, no es para prolongado *ad infinitum*. De las 125 divisiones que han sido para estas fechas lanzadas al sacrificio, gran parte han tenido que retirarse a fin de ser reorganizadas, y otras

han debido combatir dos y hasta tres veces seguidas. La séptima división de reserva, verbigracia, lleva perdidos 2,000 muertos, 4,000 heridos, más 800 individuos, incluyendo 25 oficiales, que cayeron prisioneros.

Las bajas entre oficiales han sido asombrosas, debido a que en estos combates, contra la costumbre establecida en ocasiones anteriores, los oficiales marchaban delante de sus hombres. En consecuencia, por muchos ascensos que se hayan hecho de entre los sub-oficiales de las reservas en vista de la ofensiva, incluso hasta empleados de comercio, etc., y a pesar de las reservas especiales que luego han sido formadas de dos oficiales y diez sub-oficiales por batallón, con todo no ha bastado a cubrir las bajas en los cuadros.

Claro que las divisiones francesas empleadas en la batalla han sufrido también sus bajas, aunque nunca en las proporciones del enemigo. Pero si tomamos en cuenta que durante lo más del tiempo en la batalla, alemanes y franceses han combatido en la proporción de tres contra uno, nuestras pérdidas tienen por fuerza que ser mucho menores. Además de que nuestra artillería es mejor que la de ellos, contamos con superioridad de aviación tan marcada, que desde que la presente ofensiva empezó, la labor de sus aviadores ha sido materialmente ineficaz.

Por lo que se refiere a lo venidero, es seguro que las tropas británicas, las francesas, o quizás ambas a un tiempo, tendrán que hacer frente cuando menos a otros ataques formidables, en los cuales el enemigo tal vez tome más terreno. Pero el resultado final de la batalla está vislumbrado ya en esta frase: todos los Generales franceses con quienes he conversado, tienen la más absoluta confianza en sus tropas y la más alta admiración por las británicas.”



(Passing Show, LONDRES.)

LAS RESERVAS ALEMANAS SUFREN UN DESGASTE INCESANTE.

EL cañón *Kolossal*, la *Grosse Bertha*, como la denominan los parisienses, se ha callado; o, por mejor decirlo, lo han callado los artilleros franceses con sus tiros bien certeros. Podrá volver a comenzar sus proezas, pero no durarán mucho tiempo. ¿Cuál es el resultado de tan disparatado engendro? Honradamente creemos que no ha favorecido en lo más mínimo a la causa alemana. ¿Resultados militares? Ha demostrado que es posible el tiro a tan gran distancia, y ya se preparan los aliados a aprovechar la ocasión, pero no disparando sobre ciudades indefensas, sino sobre fortalezas y ejércitos. El empleo de estas piezas desde el mar, en donde no estarán expuestas a ser tan prontamente destruidas como la *Grosse Bertha*, será tal vez muy pronto conocido por los alemanes en sus efectos. El efecto moral en Francia ha sido contrario, porque las iglesias destruidas, las casas de maternidad aniquiladas, con sus víctimas numerosas e inocentes, han unificado la opinión en su inquebrantable decisión de victoria. París, en donde los teatros están llenos, en donde la vida es activísima en estos momentos, no toma el cañoncito en serio. Ya le han hecho varias canciones, y cuando en Francia le ponen verso y música a una cosa, *elle est fichue*. De lo que sí pueden estar contentos los germanos es del éxito teatral; pero éstos sólo impresionan a ciertas galerías.

La pequeña población de Abbeville ha tenido el honor de albergar a los Presidentes de los Gabinetes aliados. La importancia de la reunión fué considerable, y a ella fueron convocados los consejeros navales y militares. El resultado de las conferencias ha sido un completo acuerdo sobre cuestiones de importante actualidad. Especialmente se trató la cuestión del mando único, y ratificóse la decisión de los aliados iniciada en la famosa Conferencia de Rapallo. El Sr. Orlando, Presidente del Consejo italiano, adhirió a esta idea del mando único. El Generalísimo Foch tendrá igualmente bajo su mando a los numerosos soldados italianos que han venido a Francia a compartir las glorias y los próximos combates.

Página de "PUNCH"



ILUSIÓN QUE SE DESVANECE.

[Reproducido por permiso especial de los Propietarios de "PUNCH."]

PÁGINAS FRANCESAS

De la requisición de navíos extranjeros en tiempo de guerra

(Para AMÉRICA LATINA.)

EL CASO DE LOS BARCOS HOLANDESES Y LA ENTENTE.



ACE varios meses que se están llevando a cabo negociaciones amistosas entre los Gobiernos de la Entente y el Gobierno holandés, "con el fin de llegar a un acuerdo general acerca de las cuestiones comerciales." Las diferentes fases han ido quedando registradas a diario (véase el *Temps*, parti-

cularmente a partir del día 17 de Marzo de 1918).

Uno de los puntos trataba del restablecimiento, por Holanda, "de su marina mercante a la actividad normal." La Entente se proponía, a la vez que aseguraba el aprovisionamiento de Holanda primeramente, de Suiza, etc., poner fin "al concurso indirecto prestado a la guerra submarina de los alemanes por la inactividad de los navíos holandeses. Era equitativo que la utilización de estos navíos representara para sus armadores alguna ganancia apreciable. Como el término de estas negociaciones ha sido diferido por el Gobierno holandés, para *calendas desconocidas a todo almanaque común y corriente*, los Estados Unidos y la Gran Bretaña no han tenido otro remedio que "requisicionar" los navíos holandeses anclados en sus puertos respectivos. El hecho en sí es jurídicamente "indiscutible."

Sin embargo, ello suscita un incidente internacional, bien que no de índole tal que bastara a alterar nuestras simpáticas relaciones con la patria de Grotius. Los que claman más alto son, naturalmente, los iniciadores de la guerra submarina y del torpedeamiento sin previa advertencia de navíos no combatientes, enemigos o neutrales, y, digamos, navíos-hospitales. Si el derecho internacional ultrajado hubiese necesitado refugiarse, no es Alemania a donde iría. En Roma, los gracos se quejaban también de sedición, después de haberla determinado. Amable paradoja que nos ha valido un verso de Juvenal grabado en todas las memorias.

Estamos examinando el caso en su aspecto exclusivamente jurídico. Conviene ante todo rectificar la terminología. Los navíos holandeses no han sido sometidos a "secuestro" — hecho que implicaría por parte del ejecutante un derecho de acreedor y la intención de hacerse pagar por "la fuerza." Nó; en este caso han sido objeto de una simple "requisición." Ahora bien, el derecho de requisición — que la quinta Convención de La Haya del 18 de Octubre de 1907 reconoce transitoriamente, a los beligerantes en materia de vías férreas (Art. 19) — es uno de los

atributos de la soberanía territorial; afecta a todo objeto de la dependencia de ésta, sin pararse a considerar la nacionalidad del propietario; se ejerce en forma unas veces de venta, otras de alquiler, de cosas o de servicios "cuyo carácter obligatorio obedece a necesidades de defensa nacional." Según la extensión que se le acuerde a este derecho, se le da el nombre español de *embargo*, o de un vocablo greco-latino, *angaria*. (1) Pero es lo contrario de una forma de ejecución o de un prodromo de confiscación.

mo de confiscación.

Como lo decía ya a principios del siglo XVII Hugo Grotius:

"Aun en el caso de verse en la verdadera necesidad que autoriza a uno para apoderarse de los bienes de los demás, no debe uno apoderarse de nada que exceda a lo por ella requerido; cuando fuere necesario servirse de los bienes de otros, hay que conservarlos intactos; si fuese menester consumirlos, pagarase su importe a quien corresponda." (*El Derecho de la Guerra y de la Paz*, trad. J. BARBEYRAC, Amsterdam, MDCCXXIX, Libro III, cap. xciii, § 1.)

He aquí, además, otra de las cosas aprobadas por el ilustre juriconsulto holandés:

"Los griegos, que estaban con Xenofonte, teniendo absoluta necesidad de barcos para regresar a su tierra, tomaron de los que pasaban, pero haciéndolo de modo de no tocar las mercancías de que éstos iban cargados, y pagando, no sólo el flete, sino también

(1) *Et quicumque te angariaverit mille passus, vade cum, et alia duo.* (SAN MATEO, cap. V, v. 41.)

Naves eorum angariari posse rescriptum est. (ULPIANO, Digesto 49, 16, 4.)



COCINA FRANCO-INGLESA.



EN TIEMPO DE TEMPESTAD CUALQUIER AGUJERO ES PUERTO. . . .

dando víveres a los marineros." (H. GROTIUS, *op. cit.* L. II, cap. xi, § 10.)

Vattel, que fué diplomático sajón, piensa del mismo modo :

"Si una nación tiene necesidad urgente de barcos y aun del trabajo mismo de extranjeros, puede servirse de ellos, de grado o por fuerza ; debe pagar el empleo que de ello hiciere, si tiene con qué pagarlo. La práctica en Europa está conforme con este precepto. Se detiene, en caso de necesidad imperiosa, a los barcos extranjeros que se hallen en los puertos, mas pagando el uso que de ellos se hiciere." (*Derecho de Gentes*, trad. ROYER-COLLARD, París, 1835, T. I, pág. 395.)

Los juristas alemanes modernos profesan una opinión semejante. Klüber, que enseñó en Heidelberg y fué consejero del Gran Duque de Baden en tiempo de Napoleón I, dice :

"Cuando en circunstancias de extrema necesidad, uno u otro de los beligerantes se ha servido de la persona o de los bienes muebles de un individuo perteneciente a un Estado neutral, le debe plena y entera indemnización." (*Derecho de Gentes Moderno de Europa* § 286, ed. Ott., 1874, pág. 408.)

En este sentido, Heffter, Profesor de la Universidad de Berlín, en caso de necesidad, puede citarse (*El Derecho Internacional de Europa*, trad. BERGSON ; ed. Geffcken, Berlín, 1883, 150, *in fine*).

F. Perels, consejero del Almirantazgo imperial en Berlín, ha dado recientemente a esta doctrina el peso de su gran autoridad :

"Debe considerarse como legítimo el embargo impuesto en virtud de conveniencia militar a los navíos mercantes neutrales que se hallaren en los puertos de los beligerantes. Pero no es el simple embargo, hecho por la fuerza en caso de resistencia, lo que está permitido ; los usos de la guerra autorizan igualmente el empleo del barco neutral en servicios

de transporte y otros del mismo género, servicios en los cuales hasta la tripulación neutral misma puede ser obligada a dar concurso. Este es el derecho de *angaria*." (*Manual de Derecho Marítimo Internacional*, ed. AREUDT., París, 1884, pág. 254.)

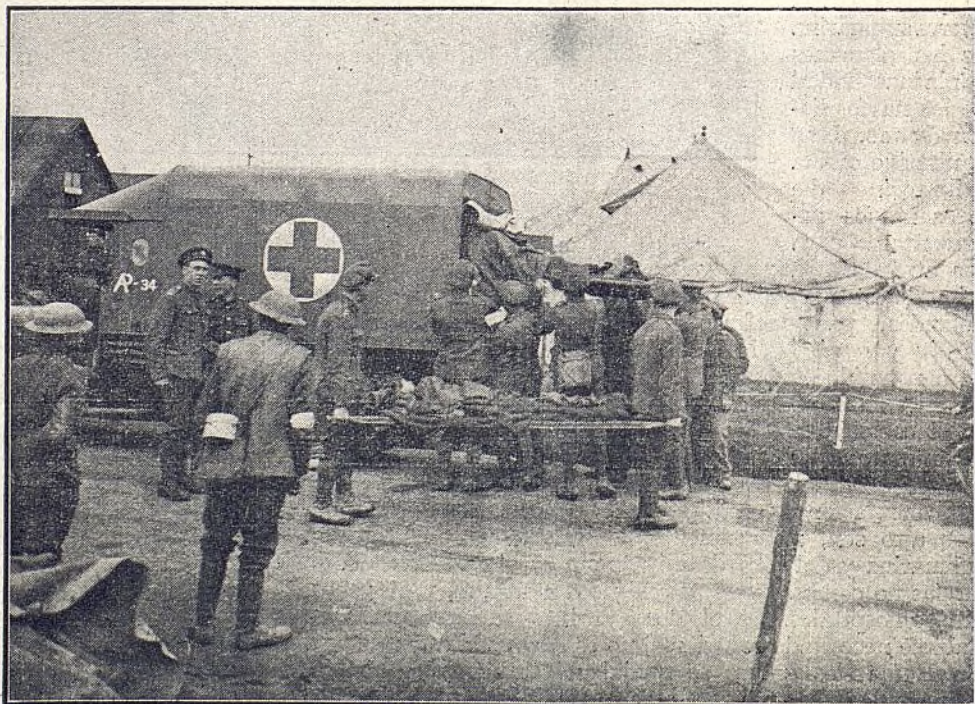
En vísperas de la guerra, Franz von Liszt, Profesor de la Universidad de Berlín, expresó una opinión no menos categórica :

"En caso de necesidad, los beligerantes pueden también retener (*zurückgehalten*) contra indemnización, los navíos neutrales (secuestro de príncipe, o *embargo general*), o emplearlos en la prosecución de la guerra (*Kriegsführung*), *jus angariae*." (*Das Völkerrecht*, 9.ª ed., Berlín, Haring, 1913, pág. 336.)

Así se expresa la ciencia jurídica alemana en medio de la serenidad de los tiempos de paz. Si fuera hoy día de otra opinión, se expondría a no ser considerada como imparcial. Su delicadeza no dejará de amedrentarse frente a semejante aventura.

Emmanuel Clunet

Los ingleses y los franceses continúan mejorando sus posiciones y arrancando metódicamente a los alemanes las pequeñas ventajas que habían logrado en los recientes combates. En Grivesnes, después de una corta preparación de artillería, atacaron los franceses a la bayoneta con tal presteza y denuedo que hicieron numerosos prisioneros, entre ellos varios oficiales. Los ingleses, al noroeste de Albert, por una serie de contra-ataques, han recuperado posiciones importantes para sus planes futuros. La próxima batalla encuentra a los aliados admirablemente preparados, no siendo lo menos importante de esta preparación el alto espíritu que anima a jefes, oficiales y soldados.



LOS HERIDOS ALEMANES HAN SIDO CARITATIVAMENTE TRATADOS.

Una Semana con la "Legión Extranjera"

(Continuación.)

EL ALMA DE LOS HISPANO-AMERICANOS.

X.



A no hay champagne!

Lo dice el médico argentino con un tono de asombro. . . . Y los demás, contemplando las botellas vacías, repiten:

— Ya no hay champagne. . . .

Una camarera entra en la sala y murmura:

— Ya no hay champagne. . . .

Pero esta última no se refiere a nuestra mesa, sino a la bodega de la hostería. Los norte-americanos, según parece, se lo han bebido todo.

— ¡Habría que ahorcarlos! — exclama el aviador chileno.

Y luego nos propone que tomemos vino tinto. Pero los demás se oponen a tal promiscuidad indigna de un día de fiesta.

— Puesto que estamos solos y nadie nos ve — dice uno — bebamos lo mejor que se pueda. . . .

Luego, volviéndose hacia mí, agrega:

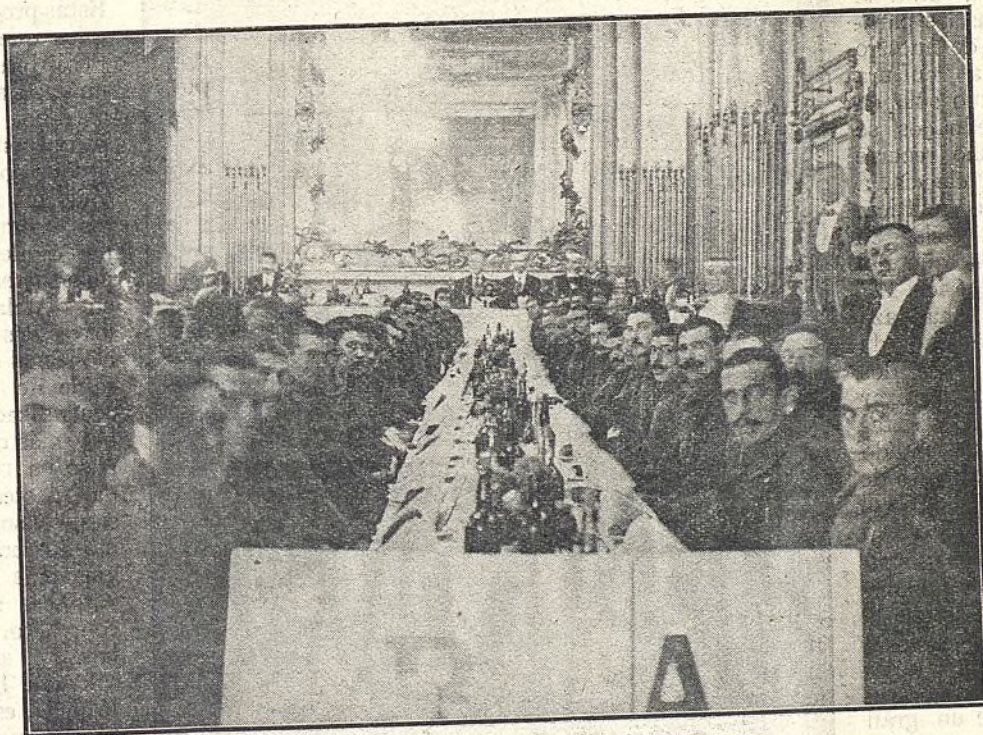
— No nos escondemos de los Jefes, sino de los compañeros. . . . ¡Hay en la Legión tanto pobre diablo que se contentaría, para sus copas de una semana, con lo que vale una de estas botellas! Yo, a veces, no me atrevo a fumar un cigarrillo de Oriente, porque veo que los que me rodean no tienen ni tabaco ordinario para sus pipas. . . . La Legión es un mundo de contrastes sociales, mentales y sentimentales. Cada pueblo trae a nuestro núcleo sus virtudes y sus vicios. Cada grupo sigue, dentro de nuestra vida militar, una curva evolutiva igual a la de su patria de origen. Vea Vd. a los rusos, y notará en ellos, desde el principio de la guerra, el germen de la anarquía que ha destruido el Imperio. Antes de que la Revolución estallase en Petrogrado en 1916, ya aquí había sido necesario luchar contra minúsculos *soviets*, que eran una amenaza para la disciplina general. Vea Vd. a los españoles, perpetuamente divididos en partidos regionales, perpetuamente ocupados en disputas religiosas y políticas. Todos muy francófilos, pero cada uno a su manera, sin unidad, con más inteligencia que carácter. Vea Vd. a los escandinavos, más reducidas y compactas, solidarias, animadas por una fuerte y sana ambición. Vea Vd. a los suizos, prácticos, codiciosos,

ordenados, automáticos. Vea Vd. a los polacos, siempre soñadores, más felices de tener una bandera nacional que de tener dónde dormir. . . . Y entre las diferencias psicológicas, aparecen los terribles desnivelamientos sociales, con muchos pobres, con muchos miserables, al lado de muchos ricos; con muchos que nunca reciben una carta, un paquete postal, junto a otros que no saben qué hacer de lo que tienen. . . . Y naturalmente, los que sabemos que el regimiento es una familia, sentimos algo de vergüenza al notar que tenemos más que otros, y escondemos nuestro bienestar material cuando no podemos compartirlo.

— Si — exclama el chileno — eso nosotros, los sentimentales latinos. . . . Pero vean Vds. a los yankees. . . . Esos no piensan más que en sí mismos, y aunque supieran que un compañero se está muriendo de ganas de tomar una copa de vino a su lado, no abandonarían sus botellas de champagne.

— Son muy generosos, sin embargo — dice alguien.

— Si . . . son generosos materialmente; gastan todo lo que tienen; dan a quien les pide. . . . Lo que no tienen, es la generosidad



UN BANQUETE DADO EN PARÍS POR PERSONALIDADES DE LA COLONIA ESPAÑOLA, A SUS COMPATRIOTAS QUE SE HAN ALISTADO EN LA LEGIÓN EXTRANJERA.

es iritual.

— Es un pueblo sin gran inteligencia.

— ¿Cómo, entonces, explicarse su desarrollo estupendo? . . .

— Por el carácter. . . . Así, nosotros, los españoles de América, como los españoles de Europa, somos tal vez la raza más inteligente del mundo. . . . ¿Para qué nos sirve la inteligencia, puesto que carecemos de carácter? . . . Una raza pesada y poco sutil, cual la alemana, nos engaña lo mismo que si fuéramos niños. . . . ¡Ah! nosotros sí podemos decir que esta guerra nos salva de la esclavitud. . . . Más que Francia, más que Bélgica, nuestro Continente hallábase en peligro de caer bajo el yugo germano. . . . El célebre mapa de Tannenberg no es una fantasía de geógrafo embriagado por utopías de conquista. La Alemania austral, con su primer Estado formado por el Paraguay, el Uruguay y el Sur del Brasil, habría sido una realidad dentro de pocos años. Y a esa Prusia americana los pan-germanistas le habían ya marcado su radio inmenso de acción militar, de tal modo que, en menos de un siglo, toda la América del Sur habría sido una colonia. Los alemanes se decían, no sin lógica: "Puesto que

cien mil ingleses dominan a trescientos millones de seres débiles en la India, ¿por qué un millón de germanos no ha de dominar a unos cien millones de hispano-americanos degenerados, desunidos, debilitados por las revoluciones y las rivalidades?"

— ¿Y los Estados Unidos, lo habrían permitido?

— Los Estados Unidos, con sus diez millones de alemanes dentro de su territorio, también habrían sido alemanes. . . . Sin la batalla del Marne, todo el mundo habría sido alemán. . . .

Ya nadie se acuerda ni del champagne, ni del sitio, ni de la hora. . . . Ardientemente, quitándose los unos a los otros la palabra, salpicando los discursos de sonoras exclamaciones, un largo debate sobre la psicología de los pueblos se entabla. Y yo contemplo con sorpresa a este grupo de hombres vestidos de soldados que, en una hostería del Norte de Francia, barajan en mi lengua todas las paradojas sociológicas de nuestro tiempo. Con una cultura extraordinaria, como sólo en los americanos refinados se encuentra, cada uno recurre a la historia, a la ciencia, a la literatura, a la política, para sostener su tesis. Se trata nada menos que del porvenir de la América Española. ¿Hay allí una raza inteligente, brava, enamorada del progreso? Todos están de acuerdo en declarar que sí. Pero para algunos, tales virtudes no han contribuido nunca al engrandecimiento de los pueblos. "Todo está en el carácter," asegura de nuevo el chileno. Y en apoyo de su teoría, nos traza un cuadro de las épocas de decadencia y de conquista. Los bizantinos del siglo XIV eran, sin duda, seres de una inteligencia extraordinaria y de un gran valor. Los turcos, que los amenazaban, eran bárbaros incultos, sin ideas, sin talento, y de seguro no muy buenos soldados, puesto que los seis mil catalanes de Roger de Flor los derrotaron en varias batallas. ¿Por qué, a pesar de eso, Bizancio sucumbió? Porque los turcos de entonces, como los alemanes de hoy, no tenían más que un ideal estrecho, una especie de obsesión singular, una fe orgullosa, que se reducía a la conquista. Había en ellos una llama mística que les permitía concentrar sus energías en un solo punto. Pacientes, tenaces, rudos, soportaban los reveses siglo tras siglo, y no se daban nunca por vencidos de un modo definitivo. Los bizantinos, al contrario, trabajaban para sus enemigos despilfarrando su genio sutil, su ciencia estratégica, su arrojo personal, en empresas de guerra civil y de anarquía política. Donde se hubiera necesitado una mano de hierro, una dictadura implacable, no había sino tiranos débiles que sucumbían traicionados por sus eunucos y por sus generales. Si los turcomanos, en vez de asesinar a Roger de Flor, hubieran matado al Cesileo Miguel, el rudo almogávar habríase, tal vez, apoderado del cetro, y con el apoyo de sus españoles habría salvado el imperio griego,

fundando una dinastía de déspotas conscientes, incapaces de dejarse dominar por los murmullos de la opinión. "¡Pero ese es un panegírico de la tiranía!" grita una voz irritada. El que lo ha hecho, no lo niega. En ciertos pueblos, en los de la América Española sobre todo, hay que escoger entre la tiranía y el desorden. ¿Qué le hace falta a mi patria, dice uno, para ser una nación estúpida? Un tirano. . . . De lo que se trata es de encontrar al buen tirano soñado por Renán, al tirano apóstol, al tirano que vive no dominado por sus propios intereses, sino por los intereses de la patria. "La democracia en el gobierno — dice uno — es para pueblos viejos." "Y además — agrega otro, citando a Tocqueville — la democracia no forma sino pueblos tristes. . . ." "¿Era acaso vieja Atenas cuando inauguró

el régimen democrático en el mundo? ¿Es acaso triste Francia, la creadora de los Derechos del ciudadano?" Estas preguntas desconciertan a los que acaban de hablar. Pero Francia, para ellos, es un caso aparte, un fenómeno extraño, algo que obliga a pensar en un crisol en cuyo fondo los regímenes más opuestos se funden para formar siempre un estado que parece desordenado o frívolo, inconsistente o agitado y que, en realidad, es, a través de los siglos y de las revoluciones, el ejemplo más admirable de unidad moral y de centralización de poderes. No hay más que observar lo que pasó en 1914, cuando en todas partes se temía que el sindicalismo y el antimilitarismo hubieran minado las bases guerreras de la raza. Francia entonces se levantó en haz compacto, no como un solo hombre, sino como un solo soldado. Lo que engaña, en Francia, es el carácter de sus hijos, que tienen la coquetería de despreciar las disciplinas siendo muy disciplinados. En los campamentos, cuando llega una orden, todos los peludos gruñen. . . . Napoleón llamaba *grognards* a sus veteranos. . . . Una vez los gruñidos terminados, no hay



(L'Illustration.)

EL ACTUAL JEFE DEL REGIMIENTO DE MARCHA DE LA LEGIÓN EXTRANJERA, TENIENTE-CORONEL ROLLET, Y LOS CABOS QUE ACABAN DE SER DECORADOS CON LA MEDALLA DE LA LEGIÓN DE HONOR, ENTRE ELLOS UN ESPAÑOL.

quien se someta con mayor gentileza a las obligaciones comunes. Lo que Francia ha hecho en esta guerra, lo que Francia está haciendo, dejará pasmadas a las generaciones futuras. . . . ¡Ah! si la América latina, que con tanto celo copia las artes, las modas y la galantería francesa, supiera copiar su seriedad nacional, su unidad nacional, su paciencia nacional! Con sus aparentes cambios, Francia sigue hoy la política de Luis XIV, que fué la misma de la Revolución, la misma del Imperio, que será un día la misma de los socialistas triunfantes. . . . Porque cuando un país ha encontrado su ruta en la historia y ha formado su alma, es imposible hacerlo cambiar sin matarlo. . . . ¿Por qué ha desaparecido Rusia en su primera tormenta? Porque tenía, tal vez, un Robespierre y un Marat, pero no un ideal maduro. El Dr. Le Bon está en lo cierto al asegurar que si el Rey Sol resucitara, consideraría que ha habido desorden y violencias inútiles desde el día de su muerte,

pero que su programa es el que ha continuado siempre rigiendo. En América, lo malo es que no hay programa, que no hay tradiciones. . . . ¡ Ah! y sobre todo lo que no hay es respeto. . . . Un hombre de prestigio en América, tiene contra sí a todo el mundo. . . . "Nos falta patriotismo." . . .

El que pronuncia estas últimas palabras es el mismo que, hace un instante, me hablaba con lágrimas en los ojos de su patria lejana. Y lo curioso es que los demás, que en el resto de la charla no logran ponerse de acuerdo, al oír tal sentencia murmuran: "Es cierto . . . no hay patriotismo." . . . Bien sé yo que eso significa, sencillamente, que a los países de ultramar les faltan gobiernos capaces de sobreponerse a los intereses de los partidos. Pero aquí, ante estos hombres que son encarnaciones de una raza joven y ya madura, el pesimismo me choca.

— Hay que creer en el porvenir de América — les digo.

Entonces el médico argentino, cambiando de tono y cambiando también de ideas, exclama:

— Sí . . . sin duda. . . .

El único peligro serio que nos amenazaba era Alemania con su colonización hipócrita encaminada a la conquista. . . . Yo conozco el Brasil, el Estado de Santa Catarina, los confines de la Argentina y del Paraguay. . . . Yo he visto las escuelas alemanas, las colonias alemanas. . . . Yo sé lo que hacían, lo que preparaban, lo que soñaban. Mis paisanos comienzan ya a darse cuenta de que el peligro existía, aunque creen siempre que era lejano. No lo era. Diez años después de la guerra, si Alemania hubiera triunfado, habríamos sido alemanes en América. . . . Es increíble la fuerza de ese pueblo. ¡ Y sus apetitos! . . . Hay algo de morbosidad, algo de locura de grandezas en el pangermanismo. . . . Por fortuna, Francia estaba aquí para salvarnos. Nosotros le debemos la independencia futura a la victoria del Marne. . . . Aunque no fuera sino por agradecimiento, yo le habría ofrecido mi sangre a este pueblo sublime. . . . ¡ Viva la Francia sagrada!

Hay en la actitud de estos doce guerreros una súbita gravedad que hace parecer más reflexivas sus frentes, más serenos sus ojos. En la atmósfera llena de humo, bajo el vuelo del último grito de amor y de fe, flota un murmullo infinitamente dulce y profundo, cual si los cruzados de ultramar dirigieran al cielo invisible sus salmos en honor de la tierra regada por la sangre de cien pueblos, de cien razas. En una copa olvidada por algún peludo humilde junto a una ventana, el vino rojo brilla como un rubí, acariciado por un rayo de sol. Durante largos instantes, nadie pronuncia una palabra en voz alta. Olvidando sus discusiones de mandarines engreídos por el estudio, todos parecen soñar un solo sueño varonil y místico, suave y terrible, un sueño de amor y de holocausto que une, por encima de los océanos, la imagen de la patria remota, siempre inviolada, a la imagen dolorosa de la comarca que tiembla sacudida por la tormenta de fuego. Hay orgullo en esta actitud, un orgullo sano, fuerte, tranquilo, un

orgullo de hombres que saben brindar a un ideal lo máspreciado que poseen, que son conscientes del sacrificio que hacen, que se deleitan en la ofrenda de sus vidas con una gentileza igual a la de los donadores que, en los viejos retablos florentinos, ofrecen su corazón a María como se ofrece una flor de púrpura. Yo examino uno por uno los rostros de mis doce pares, de mis doce apóstoles, de mis doce moreños. Los hay juveniles, de líneas delicadas, de perfiles casi femeninos; los hay serios, un poco crispados y un poco estirados por el esfuerzo; los hay rudos y ya maduros, con algo de hosco en las pupilas negras. Pero se nota desde luego que todos pertenecen a la misma familia, que todos son hijos de la misma madre raza, fecunda en almas aventureras. Junto al aviador chileno, recién salido de las aulas, el bombardero mejicano, cuyas sienes ya blanquean, se inmoviliza en una noble actitud. Entre ambos hay, en el espacio, la mitad de un Continente y en el tiempo la mitad de una vida. Son hermanos, sin embargo, y la sangre que ofrecen sale de las mismas venas ancestrales. ¡ Ah! los soberbios, los sublimes argonautas del fervor! . . . Si yo me dejara guiar por mis impulsos íntimos, los abrazaría uno por uno, sin pronunciar una sílaba, para hacerles sentir mi entusiasmo lleno de ternura.

— ¿ Estamos en misa? — exclama de pronto, sonriendo, mi amigo el Teniente.

— Sí — le contesto.

Y es que, en efecto, un sople eucarístico en el cual han comulgado juntos, ha pasado por sus espíritus. El misterio que los ha traído de tierras tan lejanas para amar religiosamente a Francia, no es un puro capricho del destino. En el reguero rojo que hoy santifica el suelo del pueblo predestinado, era necesario que hubiera muchas gotas americanas. . . . Y viendo la copa que continúa brillando junto a las vidrieras, se me

figura que es el Santo Grial en que estos hombres han mezclado su sangre redentora, para la misa roja de mañana.

E. Gómez Carrillo

Alemania anexionista

Por el DR. I. MIKAILOFF.



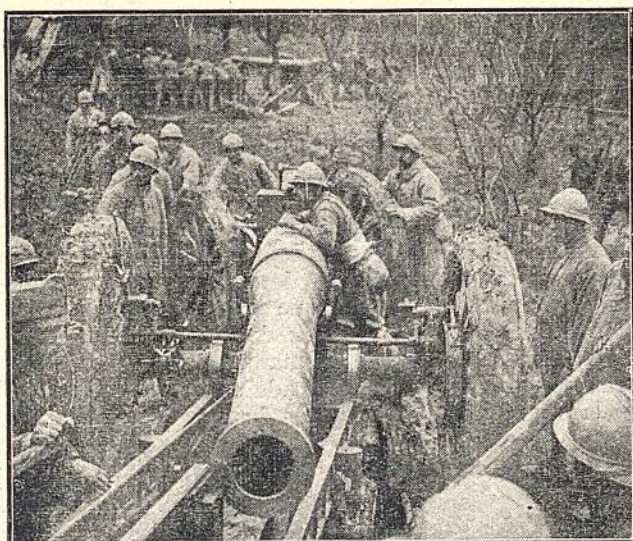
N esta guerra no puede haber neutrales, pues ninguno que posea el sentimiento del honor puede admitir que la ínfima parte de una sociedad que representa los peores instintos, los del militarismo, domine al mundo entero con un fin ultraegoísta. ¿ Por qué desencadenó Alemania la guerra? ¿ Quién cree ya en la niñería de su proclama que dice: "Luchamos por nuestra Kultur"?



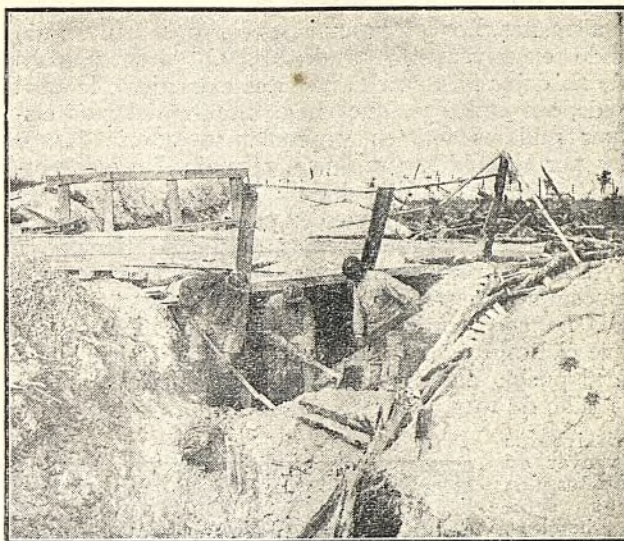
LA JOVEN "CLASE DE 1918" SE PREPARA PARA SERVIR A LA PATRIA.



PORTE ST.-DENIS. — LOS MONUMENTOS DE PARÍS PROTEGIDOS CONTRA LA Kultur.



PONIENDO EN BATERÍA UN 155.



REPARANDO UN PUENTE.



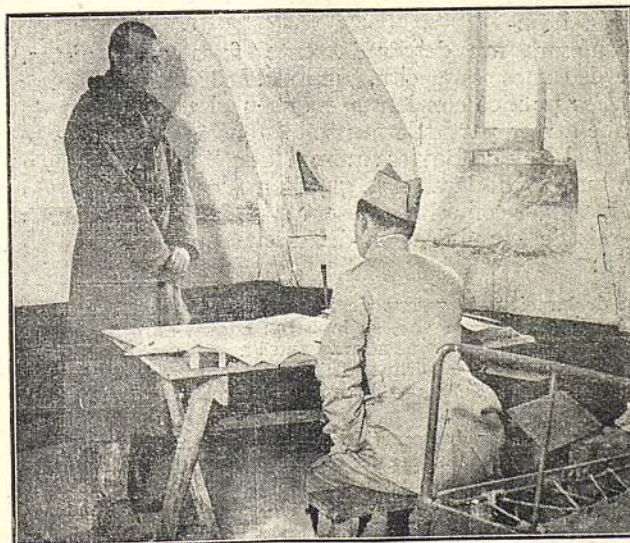
RECOGIENDO ANIMALES ABANDONADOS.



UNA PATRULLA.



COLOCANDO REDES DE ALAMBRE.



INTERROGANDO A UN PRISIONERO.

La verdad es que Alemania ambiciona conquistas, la hegemonía. Nuestro fin es demostrarlo citando a las autoridades alemanas. Los gobernantes, es cierto, se han venido mostrando excesivamente prudentes, al grado muchas veces de no dejar filtrar nada hacia el extranjero, lo cual no impide, sin embargo, que en el interior del país circulen por millares folletos y proclamas autorizadas, e incitadas por el Gobierno mismo a menudo. No escogemos aquí, entre una multitud de ellas, sino algunas de las que consideramos que responden con fidelidad a nuestro principio de lealtad; indicaremos al mismo tiempo la fuente y hasta las páginas relativas — no vaya a suponerse que hemos querido tan sólo amoldar la frase a nuestro capricho. La sorpresa es poco menos que mediocre al saber que el Emperador Guillermo, en el llamamiento que lanzó al pueblo alemán desde el Gran Cuartel General el 31 de Julio de 1915, dice:

"Persistiremos sin desmayar en nuestros actos y en nuestros sufrimientos heroicos, hasta que la paz venga, una paz que nos ofrezca las garantías militares, políticas y económicas que habremos de menester en lo futuro, y que respondan a todas las condiciones que son indispensables para el amplio desarrollo de nuestras fuerzas creadoras, tanto dentro de nuestro territorio nacional cuanto en los mares libres."

Mucho más sensacional es todavía el discurso que el Rey de Baviera pronunció el 7 de Junio de 1915 en la *Liga de Navieros bávaros*. Fué ésta la primera vez que un Príncipe reinante del Imperio confesara tan descaradamente fines anexionistas. Ya que hacemos esta cita, que el *Münchener Neueste Nachrichten* publicó con letras enormes el 8 de Junio de 1915, cabe atraer particularmente la atención sobre la frase en la cual el Rey de Baviera afirma que "fueron Rusia y Francia quienes declararon la guerra a Alemania," cuando que en realidad, como hace observar el *Leipziger Volkszeitung* a raíz de la publicación del discurso real, sucedió lo contrario:

"A la declaración de guerra de Rusia siguió la de Francia, y cuando los ingleses, a su vez, se lanzaron contra nosotros, dije: 'Me alegro, me alegro, porque ahora vamos a poder saldar cuentas con nuestros enemigos, y porque al fin — esto interesa particularmente a la *Liga de Navieros* — tendremos así una puerta de salida directa por el Rhin al mar."

Bastantes meses han transcurrido desde entonces. Mucha sangre preciosa ha sido derramada. Mas es menester que no se haya derramado en vano. El fruto que de esta guerra obtengamos deberá forzosamente hacer más poderoso el Imperio alemán y extenderlo más allá de sus fronteras, conforme nos lo vaya exigiendo la necesidad de protegernos contra todo ataque en lo futuro."

He aquí un telegrama que el Duque Juan-Albrecht de Mecklemburgo envió a la Sociedad Colonial del Rhin con

motivo del 25.º aniversario de su fundación, según afirma el *Dusseldorfer-General-Anzeiger* del 29 de Junio de 1915:

"Ojalá que esta paz pueda valernos un poderoso Imperio colonial en Africa, al mismo tiempo que un suficiente número de puntos de apoyo sólidos en el globo terrestre para nuestra marina y nuestro comercio, con depósitos de carbón y estaciones de telegrafía sin hilos."

Penetremos ahora en el mundo de los sabios alemanes, guardianes de su Kultura. Ya en Septiembre de 1914, el célebre químico alemán Wilhelm Ostwald había escrito un ensayo intitulado *Europa bajo la Dirección de Alemania*, inserto en uno de sus sermones dominicales (Números 11-12). En él formula el voto de que se realice la idea de una Confederación de los Estados de Europa, y a la cabeza de ella el Emperador de Alemania. Esperaba que los alemanes se mostrarían a tal grado superiores a sus vecinos en la organización de ejércitos de tierra, que éstos acabarían por renunciar a sus propios ejércitos, dejando por último a Alemania sola el cuidado de garantizarles su seguridad en el Este, en caso de que esto fuera necesario.

Más tarde se prohibió enviar al extranjero los ejemplares del citado órgano del Profesor Ostwald.

La tesis no dejó de suscitar muchas discusiones, y hasta hubo una encuesta. Ernesto Hackel, el famoso escritor de los enigmas del mundo y padre del monismo, tan comentado por muchos intelectuales sud-americanos, iba de



MONUMENTO EN EL CEMENTERIO MILITAR DE CHÂLONS-SUR-MARNE. EL EPITAFIO ES DE UNA BIEN SENTIDA SENCILLEZ: "A NUESTROS MUERTOS."

ahí a poco a provocar profunda indignación.

A continuación citamos la respuesta que dió a las pesquisas del Doctor Otto Juliusberger, Presidente del grupo local de la Liga Monista alemana, la cual fué publicada en la revista titulada *El Siglo Monista* (Librería Unesma, Leipzig, números 31-32, del 16 de Noviembre de 1914, página 657). La frase capital de la dicha encuesta emprendida por el doctor era ésta: "¿Qué actitud adopta Vd. respecto de la tesis de Ostwald?" — *Respuesta*: "Los frutos de la victoria que, en mi opinión, hay que desear desde el punto de vista del porvenir de Alemania, lo mismo que desde el punto de vista de toda la Europa continental aliada, son los siguientes: 1.º Liberar al mundo de la tiranía de Inglaterra; 2.º Necesidad para esto de invadir al Estado de piratas británicos, gracias a la participación de la marina y del ejército alemanes; se hace igualmente necesario ocupar Londres; 3.º Partición del territorio belga, la mayor parte del cual, o sea desde Ostende por el Oeste hasta Amberes, formará un Estado confederado alemán; 4.º Alemania recibirá gran parte de las colonias británicas, a la vez que el Estado del Congo; 5.º Francia debe ceder una parte de sus provincias limítrofes del

Nordeste; 6.º Rusia queda postrada e impotente restaurando el reino de Polonia a Austria-Hungría; 7.º Las provincias alemanas del Mar Báltico corresponden de nuevo al Imperio alemán; 8.º De Finlandia se hará un reino autónomo aliado a Suecia."

Toca su turno en nuestra enumeración a un individuo que, por raro que parezca, renegó de su patria, Inglaterra, para convertirse en campeón del pan-germanismo. El libro que más ruido ha hecho entre sus obras es el titulado *Fines de Guerra que persigue Alemania*, por Houston Stewart Chamberlain, 1916. Inglés de nacimiento, ha vivido muchos años en Alemania, y sólo vino a hacerse súbdito alemán durante la guerra. Es uno de los autores más leídos en Alemania sobre asuntos de la guerra; según el decir de varios editores, sus libros se venden por millares. Dice:

"Es del lado de Francia donde las cosas aparecen más claras. Si los franceses no hubieran perdido el sentido, si no se dejaron tratar como serviles vasallos por Inglaterra y por Rusia, me preguntaría yo qué motivo de conflicto pudiera suscitarse entre ellos y nosotros. Pero no hay duda que han perdido la cabeza; a nosotros toca tratarlos como enfermos. Es preciso que Alemania se ponga de una vez al abrigo contra ese acceso de delirio que los domina, de ese peligro que amenaza con invadir nuestras campañas pacíficas. La fuerza existe. Hay que servirse de ella. La diplomacia no debe esta vez contradecir al Estado-Mayor General como lo hizo en 1870.

No es fácil para los alemanes darse cuenta exacta del estado de ánimo de Inglaterra. La ignorancia del pueblo es allí comparable a la del pueblo ruso. Pero es, sobre todo, la ausencia de cultura entre las clases "cultivadas" lo que sobrepasa a todo lo imaginable. En cambio, el carácter se halla extraordinariamente desarrollado; son gentes que tienen una insólita confianza en sí mismos, y poseen el amor de la acción y de la independencia aunados con cierta tendencia a imponerse a los demás mediante la fuerza tan sólo de la voluntad. El inglés posee en grado supremo el arte de sacar fuerzas hasta de aquello mismo que sirve de obstáculo a su acción: de ahí esa costumbre suya de no contar nunca más que consigo mismo. Hoy día estamos viendo a lo que llega un pueblo cuando, debido a lo mal que se le ha educado, acaba por abusar de estos dones; pero la fuerza está allí, cundé ya por toda la superficie de la tierra. Solo un medio queda de hacerle reducirse de nuevo a sus límites; es preciso que frente a ella se yerga otra fuerza de la voluntad, una fuerza pujante, contra la cual Inglaterra se estrelle por doquiera que acometa, aniquilándose a sí misma."... (Páginas 9-11.)

Lo que está haciendo falta precisamente en Alemania es la voluntad, la confianza, y particularmente la conciencia de que el espíritu es, con mucho, la fuerza más poderosa de la tierra. Abro, verbigracia, un opúsculo de Franz von Liszt, que forma parte de la serie intitulada *Entre la guerra y la paz*, y veo allí desarrollada la tesis de que Alemania no es una potencia mundial, ni podrá jamás llegar a serlo,

sino que debe conformarse con impedir modestamente el paso a Inglaterra, a Rusia y a los Estados Unidos, para siempre. La tesis, palabra por palabra, es ésta: "Nosotros haremos bien en no perder jamás de vista este hecho." "¿Qué razón habría, decidme, para que Alemania haga la guerra y sacrifique millares de sus hijos?" (Página 13.)

Una vez más nos vemos obligados a lamentar sin más comentarios, recordando a Haeckel, el desengaño que nos proporciona uno de los economistas más distinguidos de Alemania al expresarse como todo un servidor obedientísimo de los "magnates prusianos." He aquí lo que dice Werner Sombart, el eminente economista, en su obra *Mercaderes y Héroes* (Munich y Leipzig, 1915):

"Lo mismo que el águila alemana vuela por encima de toda la fauna de esta tierra, así debe el súbdito alemán sentirse muy superior a toda la gentuza de los pueblos que le rodean y que contempla bajo sus pies a una distancia infinitamente inferior.

Mas es cierto también que "noblesza obliga." La idea de que somos el pueblo elegido entre todos los del mundo, nos impone deberes inmensos—y deberes tan sólo. Precisa ante todo que sigamos siendo un pueblo fuerte. No aspiramos a la conquista del mundo. No temais, queridos vecinos, no os vamos a tragar: ¿Qué haríamos con bocados tan indigestos en el estómago? Tampoco ambicionamos conquistar pueblos semi-civilizados o salvajes infundiéndoles espíritu alemán. La "germanización" cabal es simplemente imposible. El inglés tan sólo puede colonizar así, es decir, infundiéndole su espíritu.

Si es preciso extender nuestro dominio a fin de que nuestra pobla-

ción siempre creciente disponga de suficiente espacio, tomaremos cuantos territorios necesitemos. Otro tanto haremos allí donde creyésemos conveniente poner el pie en virtud de razones estratégicas."... (Páginas 143-144.)

Estas palabras son en extremo significativas, como el lector habrá juzgado ya sin esfuerzo.

El verdadero fin que Alemania persigue son conquistas. Pronto publicaremos algunos documentos no menos interesantes tomados del famoso libro de S. Grumbach, intitulado *Alemania Anexionista* (Payot, 1917, París). Sin contar con que, en punto a anexiones, nada demostrará con tanta claridad la ambición de Alemania, que lo que enseña el pasado y lo que el presente está plenamente evidenciando.

J. Mikhailoff.



UN TREN-AMBULANCIA LLENO DE HERIDOS ALEMANES.

PÁGINAS BELGAS

La obra del Gobierno belga

(Continuación)

II. — A RETAGUARDIA.

Hay un error singular en que muchas gentes incurran, y que consiste en creer que el ejército belga se ha reorganizado y vuelto a equipar casi exclusivamente debido a la ayuda de los aliados. Nada menos exacto. Es cierto que Bélgica, al verse desterrada, víctima de la más odiosa de las agresiones, privada hasta de los recursos de su territorio invadido, encontró desde luego en sus gloriosas aliadas ayuda generosa y sumamente grande. Es en tierra francesa o inglesa donde, merced a una muy amplia hospitalidad, hemos podido desarrollar todos nuestros servicios de retaguardia. A raíz de la batalla del Iser, por ejemplo, fué Francia sobre todo la que proporcionó al ejército belga, por entonces privado de toda organización, los medios de remediar, mal que bien, el lamentable percance que le acaeciera.

Desde que la colonia belga se instaló en su destierro, pusieron en obra los diferentes servicios auxiliares del ejército con el propósito de reconstruir y producir por sus propios esfuerzos cuanto las circunstancias habrían de permitirlos realizar. Esta labor de reconstitución fué, necesariamente, progresiva, abarcando como abarcaba todos los dominios de la industria de guerra. Nos limitaremos por ahora a bosquejar sucintamente los principales resultados obtenidos en lo que se refiere a la fabricación de armamentos, intendencia, formación e instrucción de los cuadros de tropas. Como se verá, el ejército belga lleva realizado todo un movimiento, produciendo y creando por sus propios medios la mayor parte de lo que le es indispensable para vivir y combatir. No vaya tampoco a creerse que el resto le ha sido proporcionado, por decir así, gratuitamente; en realidad, el complemento de los recursos necesarios al ejército belga ha sido, según el caso, comprado a los aliados o cedido por éstos en virtud de convenios celebrados entre las partes interesadas.

Comencemos por referirnos someramente a las fábricas de armamentos. Todas han sido construídas en Francia y en Inglaterra;



EL GENERAL JUNGBLUTH, JEFE DEL CUARTO MILITAR DEL REY.

y ninguna ha dejado de perfeccionar y aumentar su producción: comprenden talleres para la construcción de automóviles de transporte; material de artillería; fabricación de proyectiles, explosivos y municiones; servicios de tracción animal; los talleres llamados de precisión; fundiciones; talabartería, herrería; construcción de edificios para el servicio de fuerza eléctrica; talleres de reparaciones generales; fabricación de armas.

Entre todas emplean más de 12,000 operarios, sin contar los que, en número de 3,600, trabajaban en un establecimiento belga por cuenta del Gobierno británico.

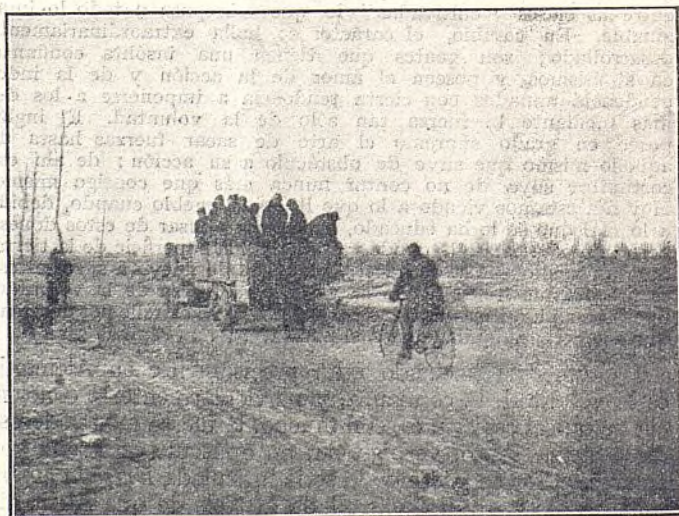
En la región del Havre, solamente, la superficie que ocupan los talleres belgas mide más de 22 hectáreas; hay una instalación eléctrica de 3,500 caballos de fuerza, con 325 motores en servicio.

El ejército belga fabrica él mismo todos sus cañones de campaña, sus cañones de calibre medio; adapta, completa y transforma el material tomado a los alemanes que los aliados le ceden; repara todas las piezas y las armas de servicio. Fabrica todas sus municiones, con excepción de ciertos obuses de grueso calibre; carga en sus propios talleres, con explosivos de su fabricación, proyectiles de todas clases. Sus talleres proveen al ejército belga de vehículos de transporte, automóviles o de tracción animal; guarniciones, artículos de talabartería, instrumentos de precisión para el tiro de artillería, equipos para servicios técnicos, etc., etc.

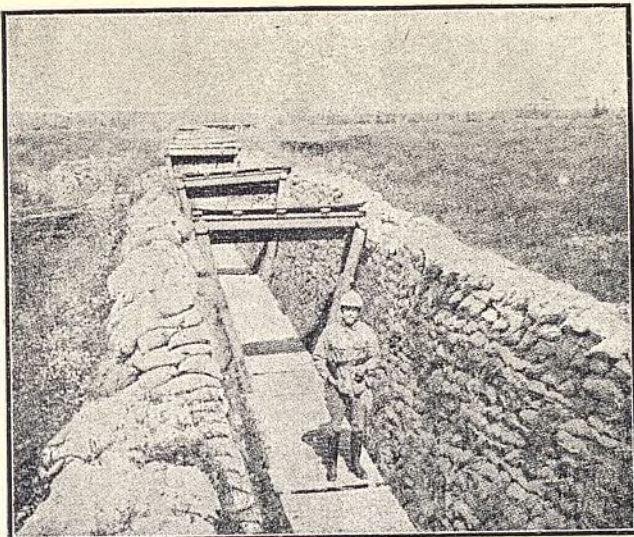
Para no mencionar sino los proyectiles, puede decirse que salen a diario por millares de nuestras fábricas, de modo que la producción sobrepasa al consumo. Desde que se establecieron en el Havre hasta mediados del año de 1917, las fábricas han preparado y utilizado más de cuatro millones de kilogramos de explosivos. Por vía de comparación, recordemos que no hay día que no produzcan, en fabricación acabada, de cuatro y media a cinco veces más proyectiles de artillería que los establecimientos que existían en Bélgica antes de la guerra; lo mismo sucede en materia de montaje y carga de proyectiles, cuya proporción diaria



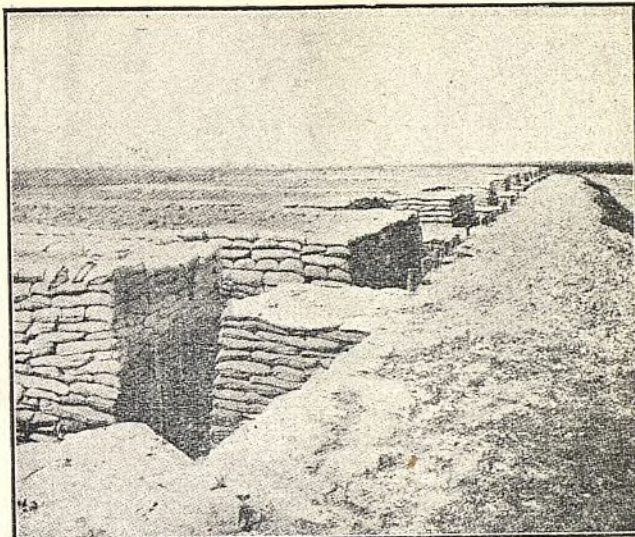
LOS AVIADORES BELGAS DISPONEN DE NUMEROSOS hangars.



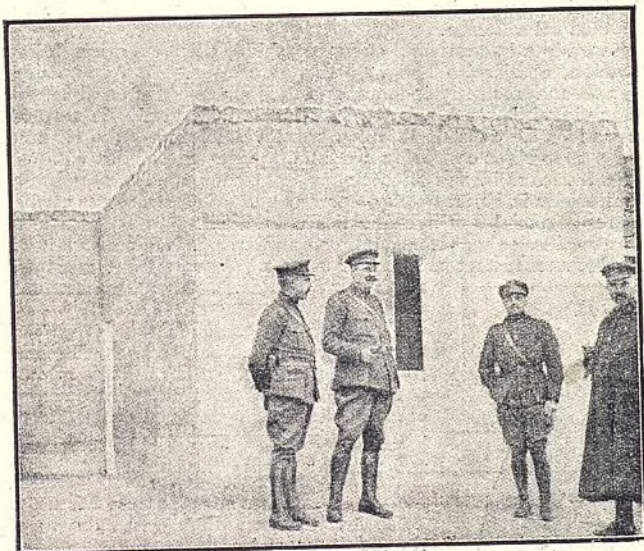
INSTALANDO TELÉFONOS.



TRINCHERA DE COMUNICACIÓN.



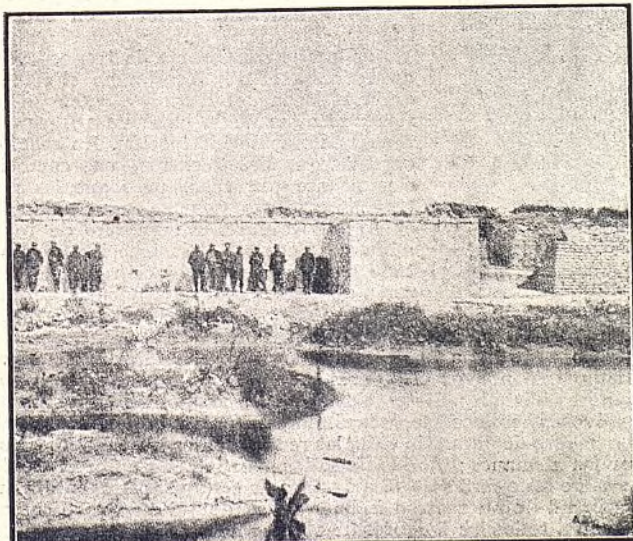
UNA TRINCHERA DE SEGUNDA LÍNEA.



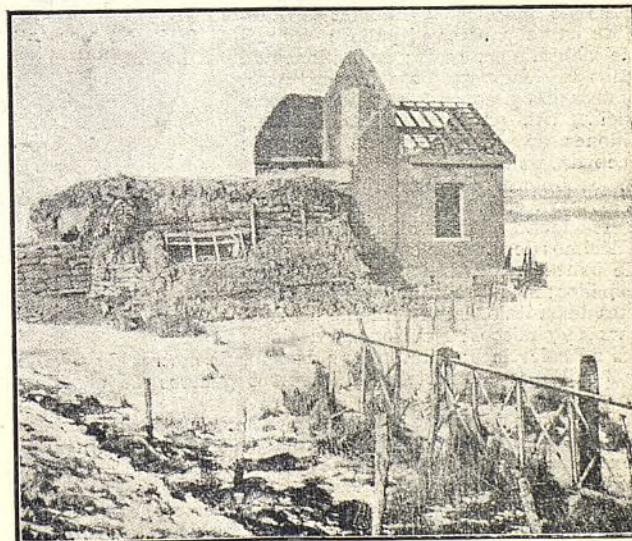
EL PUESTO DE UN COMANDANTE DE ARTILLERÍA.



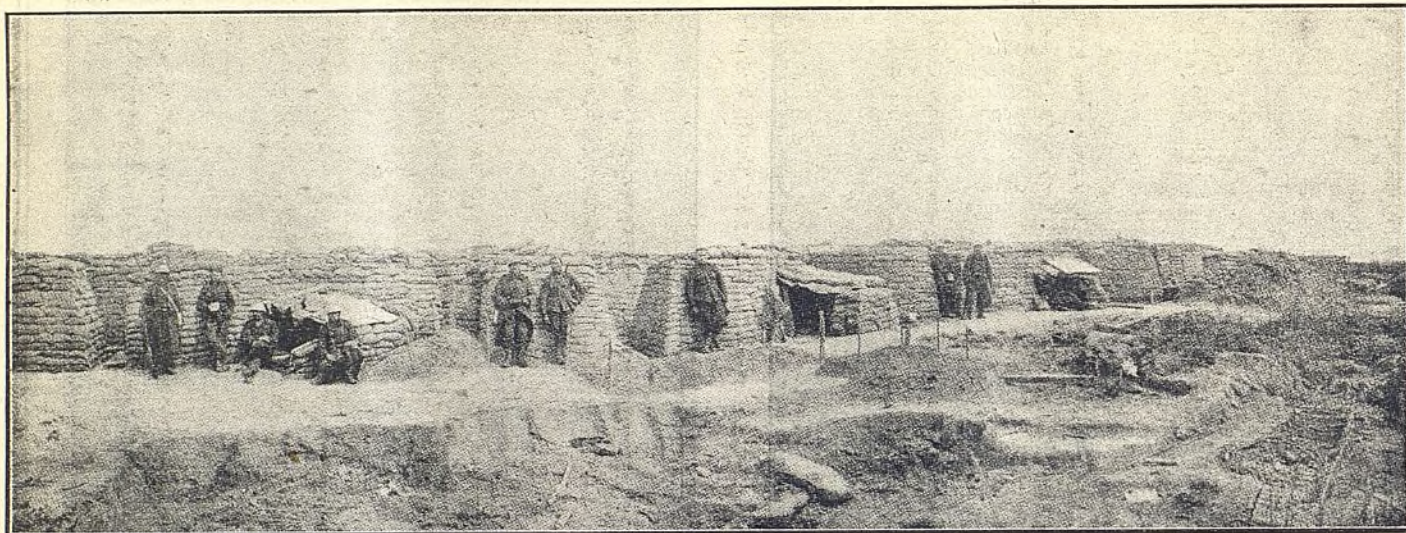
A TRAVÉS DE LA INUNDACIÓN HACIA LA PRIMERA LÍNEA.



UN REDUCTO DE PRIMERA LÍNEA.



PUESTO AVANZADO CON AMETRALLADORAS.



UNA TRINCHERA PROTEGIDA CON SACOS.

es cuando menos seis veces superior al rendimiento máximo que los talleres de tiempo de paz pudieron nunca lograr. Es tal, por lo demás, la economía que se obtiene, que la diferencia entre el precio de hoy y el que pudiera pagarse a establecimientos privados, basta a amortizar el costo de los inmuebles erigidos.

Por lo que se refiere a la intendencia, es fácil imaginarse la importancia y las dificultades que el problema presentaba. Al terminar la batalla del Iser, las existencias de material traídas de Amberes se habían agotado. Fué menester crear nuevos almacenes, organizarlos y proveerlos de mercancías, no solamente para responder a las exigencias corrientes, sino para ir formando al propio tiempo reservas que garantizaran el funcionamiento regular de vituallas, forrajes, vestuario, equipos, etc.

Esto se efectuó mediante compras y transacciones celebradas ya por la intendencia directamente, o bien por intervención de sus misiones en el extranjero; también merced a convenios relativos a la cesión, con el carácter de reintegrable, de artículos y mercancías fabricadas por Inglaterra y Francia.

A fin de que se vea con más precisión la labor que se lleva realizada, citaremos cifras. Al terminar el tercer año de guerra, los almacenes construidos por la Intendencia belga tenían una superficie global de 36,500 metros cuadrados. El valor de las mercancías en ellos almacenadas ascendía a 86 millones de francos. Para esa misma fecha la Intendencia llevaba distribuido en el ejército, en materia de víveres y de forrajes: 61.2 millones de kilogramos de pan; 52.2 millones de kilogramos de carne y otras vituallas; 6.2 millones de kilogramos de café; 20 millones de kilogramos de víveres y condimentos diversos, tales como quesos, conservas, azúcar, pastas alimenticias, sal, pimienta, bizcochos, etc.; 323 millones de kilogramos de forrajes: avena, cebada, paja, etc.

Entre los objetos de vestuario y equipos entregados para el 1.º de Agosto de 1917, pueden mencionarse, entre otros: un millón y cinco decimos de pares de calzado y 275,000 pares de pantuflas; 2 millones y un décimo de calzoncillos; más de 2 millones de camisas; 2 millones de pantalones; 1 millón 2 decimos de zamarras y chalecos; 4 millones 6 decimos de pares de calcetines; 3 millones 2 decimos de metros de tela de kaki y 8 millones de metros de diversos géneros de algodón; 425,000 mantas.

Hay además que notar que la Intendencia ha entregado a los almacenes del frente de batalla artículos y mercancías diversos en cantidades exorbitantes, que los oficiales y soldados pueden comprar con sus propios recursos pecuniarios.

Por las cifras antes citadas puede, pues, juzgarse el esfuerzo que ha sido preciso realizar para proveer al ejército de todo lo que ha menester.

* * *

Digamos finalmente, en pocas palabras, lo que se ha realizado en materia de cuadros e instrucción de efectivos destinados a reforzar

el ejército, que así acabará el lector de formarse idea de lo que significa tal esfuerzo.

Lanzado a la campaña, como es sabido, en plena crisis de reorganización, el ejército belga no disponía en 1.º de Agosto de 1914 sino de cuadros muy incompletos. Los sangrientos combates de un principio vinieron a agravar la situación, al grado de tornarla en angustiosa después de la épica batalla del Iser; hubo regimientos que a todo rigor contarían con una decena de oficiales válidos.

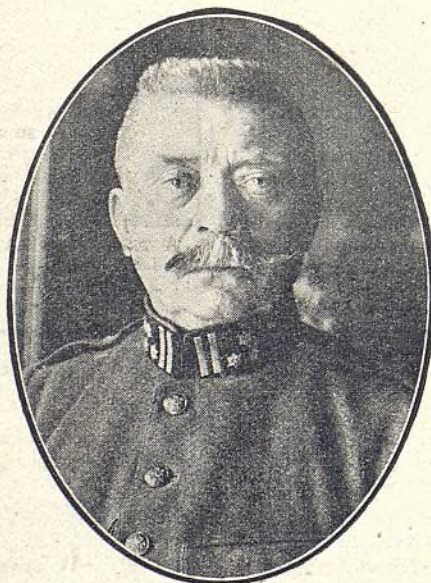
Se hacía cada vez más imperioso tomar medidas urgentes. El Ministro de la Guerra pudo, entresacando de los mejores elementos, nombrar oficiales y sub-oficiales en número que bastase a cubrir las necesidades más apremiantes del ejército. Hacíase por lo demás absolutamente necesario asegurar, para lo porvenir, un reclutamiento regular y abundante. Con tal fin se fundaron

escuelas para todas las armas, y en ellas eran admitidos los jóvenes que, por su instrucción y sus aptitudes, ofrecían las garantías requeridas. En la fundación de dichos planteles contribuyó grandemente la experiencia adquirida en la guerra, permitiendo trazar con rapidez un programa de enseñanza bien inspirado, esencialmente práctico e intenso. Enviados al frente como sub-oficiales, no podían ascender a subtenientes hasta que los Jefes los juzgasen dignos, al cabo de algún tiempo de servicio. Estas escuelas han provisto gradualmente al ejército de un cuadro completo de jóvenes oficiales cuyo valor y cualidades tienden a ser cada día más sólidas. Mediante un procedimiento análogo se han obtenido suficientes relevos en todos los rangos.

Por lo que concierne a la tropa, habíanse encaminado hacia Francia, en el momento de la retirada del Iser, los 22,620 voluntarios y reclutas de la clase de 1914, por entonces en vías de instrucción. En seguida se organizaron siete centros, en condiciones ciertamente precarias, pero que les permitían, sin embargo, ponerse en actividad desde el 19 de Octubre. En Febrero de 1915, el número de centros de instrucción fué aumentado a nueve; su población se elevaba a cerca de 34,000 hombres; además, se habían enviado ya, para esa fecha, 15,000 soldados instruidos al frente.

Poco a poco, la organización se fué perfeccionando, al propio tiempo que nuevos elementos iban reforzando el contingente de hombres alistados. Estos elementos se componían de voluntarios, de jóvenes heroicos que, escapándose del país invadido, franqueaban, con peligro de perder la vida, las redes de hilos electrificados tendidas por los alemanes; de los llamados sucesivamente por el Gobierno de entre las quintas de 18 a 25 años de edad primeramente, y luego en virtud de un decreto fechado en 21 de Julio de 1916 comprendiendo a todos los hombres de 18 a 40 años de edad, agrupados en diversas categorías.

Gracias a estos recursos, los centros de instrucción habían podido preparar y enviar a filas, al terminar el tercer año de guerra, aproximadamente 90,000 soldados. Estos centros, huelga decirlo, son



TENIENTE-GENERAL RUCQUOY.

organizados para todas las armas y múltiples especializaciones, que sería demasiado largo enumerar.

Los campos y acantonamientos que utilizan se extienden sobre una superficie de casi 57 hectáreas; los diversos terrenos destinados a ejercicios miden alrededor de 405 hectáreas. El personal permanente empleado para la instrucción comprende, en números redondos, 300 oficiales y 1,700 hombres de otros grados.

* * *

Los datos citados no pueden, en nuestra opinión, dejar duda alguna sobre la labor inmensa que el ejército belga lleva realizada desde el día en que frustró en el Iser, en fuerza de sacrificios y de heroísmo, los esfuerzos de los alemanes por llegar a Calais. Se ignora a menudo la importancia de su misión, que consiste nada menos que en garantizar la inviolabilidad del ala izquierda extrema del frente occidental; incumbencia de todo punto capital, pues representa para los aliados la libertad de acción necesaria para asestar al enemigo, en otros sectores, los golpes formidables bajo cuyo peso van poco a poco debilitándose. El ejército belga, además, detiene frente a él fuerzas alemanas más considerables de lo que a primera vista pudiera suponerse. Para formarse una idea exacta de estas fuerzas hay que tomar en cuenta, no solamente las unidades que el enemigo tiene positivamente alineadas en las trincheras, sino también las reservas que están detrás, listas para intervenir inmediatamente. En conjunto, estas unidades estaban representadas como sigue, durante períodos sucesivos:

De Noviembre de 1914 a de Marzo 1916, seis divisiones y media; de Marzo de 1916 a Mayo de 1916, seis divisiones; de Mayo de 1916 a Diciembre de 1916, siete divisiones; a principios de 1917, ocho divisiones; En Julio de 1917 (época de la ofensiva aliada en Flandes), diez divisiones listas para intervenir frente al sector belga.

Si el ejército belga no ha emprendido hasta ahora operaciones en grande escala, es porque no le incumbe a él decidir el momento en que ellas deberán iniciarse. Nuestro ejército forma parte de un conjunto de fuerzas actuando en cooperación íntima, conforme a una concepción común y según planes cuidadosamente preparados. Hasta estos momentos, no ha dejado de cumplir con denuedo el deber, más ingrato que glorioso, que le ha sido asignado. Pero acaba de probar, cooperando brillantemente en las últimas ofensivas de Flandes, que se halla presto para lanzarse todo entero contra el enemigo cuando llegue la hora tan impacientemente esperada. Seguro de sí mismo, no menos que de sus aliados, lleno de confianza en la victoria, el ejército belga, ese día, como hoy, como siempre, cumplirá con su deber.

EL ESFUERZO BELGA EN AFRICA.

ENTREVISTA DE M. RENKIN, MINISTRO DE LAS COLONIAS.

Sabido es ya el buen éxito con que las tropas belgas han luchado en Africa Oriental. A fines de Octubre de 1917, operaban a treinta kilómetros al Sudeste de Mahenge, y el avance por el lado de Ligangash hacia esperar que de ahí a poco sus fuerzas se unirían a las británicas.

A comienzos del mes de Noviembre de 1917, se decía ya que una columna belga, partiendo de Kilwa, había llegado a Liwale al mismo tiempo que una columna británica; que sus avanzadas habían ocupado este punto desde la víspera.

Con motivo de la toma de Mahenge, el 9 de Octubre, comparable tan sólo a la toma de Tabora en los fastos militares de los coloniales belgas, el Ministro, M. Renkin, hizo las declaraciones siguientes:

En los momentos en que la guerra estalló en Africa, todo se hallaba por hacer para llevarla a buen fin. Conforme al convenio de Berlín, la fuerza pública no era un instrumento de guerra, sino una fuerza de policía. Su reorganización se imponía; era menester reconstruir las unidades, formarlas para la guerra, llamar las reservas, dar al ejército buena oficialidad europea, dotarlo de material moderno, equiparlo de nuevo, crear la infinidad de servicios que una gran campaña exige, cuidar de la defensa de los lagos, esforzarse por arrancar a los alemanes la superioridad que tenían e instalar para ello en el Lago Tanganika una escuadrilla de hidroplanos, trans-

portar artillería pesada y barcos, construir un puerto, montar y lanzar al agua un gran vapor, construir y lanzar al Lago Kivu una cañonera que les forzara a abandonar la isla de Kivudji que habían tomado por sorpresa, construir 1,000 kilómetros de líneas telegráficas, proveer de municiones de guerra y boca al ejército, mejorar caminos ya existentes y abrir nuevos.

Pero el triunfo coronó nuestros esfuerzos, y nuestras fronteras fueron defendidas con tenacidad hasta Abril de 1916, mientras que en el Cameroun, un contingente belga participó con las tropas franco-británicas en la conquista de esta colonia; y que en Rodesia y Uganda nuestros destacamentos secundaban las operaciones de nuestros aliados británicos en la defensa de sus fronteras.

En 1916, la ofensiva contra el Este del Africa alemana comenzó.

Los belgas ocuparon toda la porción Noroeste de la colonia alemana, las riberas del Lago Tanganika hasta los alrededores de Bismarckburgo; y el 19 de Septiembre tomaron Tabora, realizando así la conquista de 200,000 kilómetros cuadrados de territorio enemigo. A la hora actual, en la cuenca del río Rafiji, nuestras tropas, en cooperación con las de nuestros aliados británicos, han rechazado a las alemanas que aún se defendían en el Oriente de Africa.

Desde el punto de vista económico, la guerra provocó una crisis en el Congo, de cortísima duración.

Las importaciones se suspendieron por algún tiempo. A pesar del esfuerzo que el Gobierno hizo para asegurar la neutralización de la cuenca del río, los alemanes atacaron el Congo belga.

La crisis fué pronto resuelta por las medidas que el Gobierno tomó a fin de facilitar el transporte y las transacciones.

La reorganización administrativa del Congo se ha proseguido no obstante la guerra. El número de puestos, y por consiguiente el de administradores territoriales, fué aumentado. Las medidas encaminadas a contrarrestar el mal del sueño fueron redobladas.

Continuáronse asimismo las construcciones ferroviarias. La Compañía de los Grandes Lagos terminó en 1915 la línea de 270 kilómetros que une a Kabalo, en la región del Alto Congo, con Albertville, a orillas del Lago Tanganika; ferrocarril que prestó servicios sumamente importantes durante la campaña del Este africano.

La línea de 400 kilómetros que debe unir a Bukama, situada sobre el río, con Elizabethville, capital de la provincia de Katanga, está a punto de ser terminada.

La colonia ha construido 2,130 kilómetros de línea férrea en el centro del Africa ecuatorial, en un período relativamente corto.

Un centro de construcciones navales ha sido creado en el Havre para construir las unidades fluviales necesarias al desarrollo del tráfico, de modo que el programa trazado de antemano ha entrado en vías de realización desde 1916.

Varias de estas unidades se hallan ya haciendo servicio en Africa. Se han construido durante la guerra varias estaciones inalámbricas y cerca de 2,000 kilómetros de líneas telegráficas.

Las minas de cobre de Katanga, que en 1914 habían producido 10,720 toneladas, han elevado su producción a 22,000 toneladas en 1916, y en 1917 se exportaron cerca de 30,000 toneladas de metal.

Las minas de oro de Kilo y de Moto, en la provincia Oriental, han producido 1,800 kilogramos en 1914 y 3,200 kilóg. de oro en 1916.

En el distrito de Kassai, una sociedad en la cual están interesados un grupo de norte-americanos, extrajo diamantes. La producción, que fué de 15,000 quilates en 1913, pasa de 54,000 en 1916, y se calcula que en 1917 produjo no menos de 85,000 quilates.

En materia de agricultura, los primeros meses de 1918 dieron a Bélgica 20,000 toneladas de arroz producido en el Congo.

En 1916, 22,390 toneladas de nuez de palma, 3,850 toneladas de aceite de palma y 3,017 toneladas de caucho, han sido suministradas a las fábricas de guerra de los aliados.

Las exportaciones, que eran de 53,000,000 en 1914, pasaron de 72,000,000 en 1915, y en 1916 de 129,000,000 de francos.

El producto del impuesto indígena, bien que moderado, puesto que varía entre 12 y 3 francos al año, y no afecta sino a los adultos, ascendió a 8,000,000 en 1914 y a más de 12,000,000 de frs. en 1917.

PRINCIPALES CLASES DE NEGOCIOS:

Rentas vitalicias, seguros contra escalo, accidentes, epidemias y enfermedades, responsabilidades patronales, garantía de manejo de empleados, incendio, indemnizaciones, arrendamientos, vida, pérdida de utilidades, marina, automóvi-

La Compañía más modernizada en toda clase de Seguros es la

EAGLE STAR & BRITISH DOMINIONS INSURANCE COMPANY LTD

Para informes relativos a precios sobre cualquier clase de Seguros, escríbase a la

Oficina Central:

British Dominions House, Royal Exchange Avenue, London, E.C.3.

Se solicitan agentes.

Nuestro activo asciende a más de £12,000,000.

PRINCIPALES CLASES DE NEGOCIOS:

les, accidentes personales, rotura de cristales, responsabilidades públicas, fianzas de tránsito, garantía contra mercancías envasadas.

Pólizas para propietarios, amos de casa, agentes de oficinas, escuelas y casas de huéspedes.

PÁGINAS ESCANDINAVAS

Régimen prusiano en país conquistado

SLESVIG

(Conclusión)

La opresión aumenta mientras los habitantes daneses de Slesvig se dejan inmolarse a millares en aras de Alemania en todos los frentes europeos. Veinticinco mil aproximadamente — la séptima parte de la población — han sido movilizados en Slesvig del comienzo de la guerra acá. Se hallan repartidos entre la mayor parte de los cuerpos prusianos. Suele haberlos también entre los bávaros y los sajones. Pero son particularmente numerosos en el 84.º, 85.º y 86.º regimientos de infantería, en el 9.º de artillería, en la Guardia y en la Flota. Como es de pensar, esos hombres no sirven más que por fuerza. Y el cumplimiento de la dura tarea no siempre les ha sido facilitado por los alemanes. Hay casos en que la censura les prohíbe

escribir en danés a sus familias. En algunas guarniciones los eslesviguenses son castigados por haber hablado danés entre ellos, y la expresión "danés cochino" es de la que se sirven los jefes alemanes para marcar la superioridad de su cultura sobre la de los soldados del Slesvig. En la correspondencia de los soldados es también fácil leer a veces entre líneas que se hallan satisfechos de que se les mande al frente, donde los procedimientos de la vida de guarnición son a menudo atenuados. Y, sin embargo, no ignoran que allí la existencia es dura y que la muerte los acecha. Cerca de cuatro mil soldados daneses del Slesvig han muerto ya en los diferentes frentes de batalla por una causa que no es la suya, y en combates contra naciones que ellos estiman.

Expulsiones.—Se ha prohibido a los extranjeros, es decir, a los daneses, establecerse en Slesvig o cambiar en él de residencia sin autorización; casarse, adquirir propiedades o hacer transacciones comerciales. Si la autorización de estancia o de cambio de residencia les es acordada, es en todo tiempo revocable. Toda visita de extranjero debe ser comunicada a las autoridades dentro de veinticuatro horas. Está prohibido usar gorras o banderas danesas; se ha dado la orden de izar el pabellón prusiano en las exposiciones públicas, y algunas autoridades locales alemanas la han hecho extensiva a bailes y otras fiestas privadas. No se permite que las tumbas de soldados daneses sean adornadas con coronas ni con colores daneses. Ha habido individuos que fueron expulsados del país porque poseían tazas para café adornadas con los colores nacionales de Dinamarca; otros por haber conservado en sus casas banderitas danesas. El *oberpräsident Steinmann* dice a estos últimos: "Yo sé bien que personalmente sois hombres honorables y decentes, dignos de toda estimación; pero nosotros no podemos andar con consideraciones; es menester proceder con energía. No obstante, siento una sincera compasión por todos aquellos a quienes afecta nuestro régimen." En 1875 fué a Copenhague una diputación de eslesviguenses con el fin de asistir a la inauguración de un monumento erigido a la memoria del Rey Federico VII. A su regreso a Slesvig, uno de esos

miembros fué expulsado. Se ha dado, además, el caso de individuos que fueron expulsados tan sólo porque sus esposas habían tomado participación en excursiones por Dinamarca. En relación con cierto número de empleados de lecherías, un periódico alemán justificaba esta medida con consideraciones de orden económico agrícola: el trabajo de esos hombres era poco afortunado, porque "únicamente empleaban para la fabricación de butiro el método exclusivo de Dinamarca, contrario del que se usa en Slesvig, donde, a la vez que butiro, se fabrica queso fino y corriente." Un negociante de Haderslev, M. Outzen, oyó invocar, entre otros motivos de su expulsión, el hecho de que no había seguido afeitándose en casa de un barbero alemán. Otro individuo fué expulsado porque su hijo había votado por el candidato danés; otro porque siete años

antes había asistido, escondido en un granero, a una junta electoral de daneses. Artesanos, sirvientes de granjas, etc., eran aprehendidos por los gendarmes, conducidos ante la policía, y recibían orden de abandonar el país antes de veinticuatro horas. Lo que es más irritante en estas expulsiones es que la prensa y las autoridades alemanas confesaban que era una arbitrariedad. "Está probado," dice el *Kiel's Zeitung*, "que ninguno de los casos presentados han resultado personalmente culpables los daneses expulsados." Un redactor danés, M. Cavling, preguntó cuál era la ley que los expulsados habían violado, a lo cual el Gobernador prusiano Kölle, le

respondió: "Ninguna, pero su expulsión afecta a sus patrones, que son unos fanáticos." Ningún obrero u obrera podía permanecer en Slesvig a no ser que entrase a servir en casa de algún alemán; los mismos patrones "fanáticos" podían conservarlos si renunciaban a su "fanatismo," es decir, si desistían de reivindicar el respeto a su nacionalidad.

Esta persecución contra los súbditos daneses del Slesvig continuaba aún en vísperas de la guerra. Ya antes relatamos la expulsión, en Enero de 1914, de un huésped danés que se hallaba de paso, M. Stauning. Como dato curioso, pueden asimismo citarse las siguientes expulsiones ordenadas durante el mes de Marzo del mismo año. El día 2, expulsión de un sastre que había prestado su concurso a un bazar de daneses; el 3, de un criado que había asistido a no sé qué reunión danesa; el 11, de dos señoritas por haber participado en una representación teatral de aficionados, y de un criado cuyo delito no pudo ser demostrado; el 16, de un criado a quien se había encontrado haciendo gimnasia en un local danés; el 18, de un profesor que había dado una lección de gimnasia; el 21, a dos señoritas que habían cantado en un concierto danés; tuvieron que salir del local en traje de baile, en plena noche de invierno, y fueron conducidas hasta la frontera por un gendarme. Durante el mismo mes de Marzo, se expulsó a una sirvienta oriunda de Fredericia, y a una señorita que se hallaba de visita en casa de su prometido, arrendatario de Bevtøft; este último siguió a su prometida, pasando la frontera, se casó con



EL MERCADO DE KIEL.

ella en Dinamarca, y la volvió a traer, poco tiempo después, a Slesvig como súbdita prusiana!

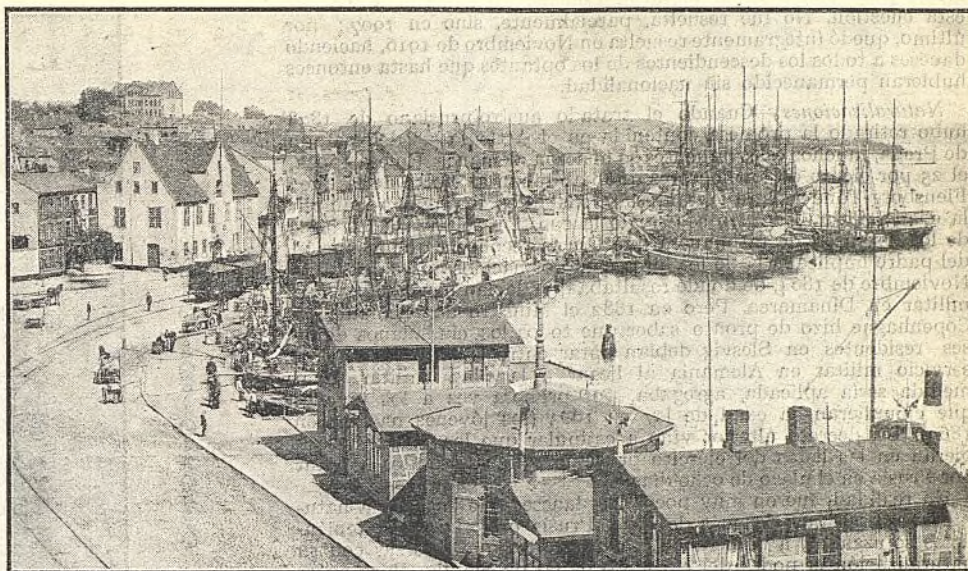
En un discurso pronunciado en Junio de 1914, el Sr. Hanssen, diputado del Reichstag, resumía así las expulsiones recientes: "Un día se expulsa a un cocinero danés por haber enseñado su arte a ciertas damas alemanas; al día siguiente, a una sirvienta que asistió a una representación teatral que se dió en danés por aficionados; al otro día, un tintorero a quien se acusa de ser miembro de no sé qué Club de *football*; y no hay semana que no se oiga hablar de criados acusados de haber sido vistos en un local de reuniones danesas. Por la mañana, las autoridades mandan suspender una conferencia sobre la exterminación de las moscas; a medio día, castigan a las gentes por haber cantado "*Jeg er en simpel Bondemand!*" (Soy un simple campesino); en la tarde, prohíben que los jóvenes menores de veinte años hagan gimnasia."

La respuesta que M. Köller da a M. Cavling, y que dejamos citada en otro lugar, no es la única de su especie en los anales de Slesvig. Son ya varias las declaraciones de autoridades alemanas donde se revela que lo arbitrario ha tomado la forma de sistema en las provincias extranjeras sometidas a la dominación prusiana. Sólo así se explica que el Sr. Bohnfeldt, traficante en bestias, de Haderslev, haya sido expulsado, no obstante de reconocerse que todos los motivos invocados habían resultado infundados, pues, según declaró el Landrat respectivo, "su expulsión afecta a otras muchas personas, y por ese motivo debe mantenerse." Otro Landrat, Mauve, expuso todo el sistema administrativo prusiano, al declarar: "Es menester que los habitantes aprendan a hacerse solidariamente responsables. Si alguien incurre en falta, debe castigarse a todo el mundo hasta que, mediante la educación mutua, todos hayan aprendido a contenerse recíprocamente."

Opciones.—Lo arbitrario no es menos manifiesto en la manera en que se ha venido tratando en Slesvig la cuestión de opciones y naturalizaciones. Mas, en este dominio, lo arbitrario corre parejas con una incoherencia que no tiene límites.

El artículo 19 del Tratado de Viena permitía a los habitantes de Slesvig elegir libremente domicilio en Dinamarca durante los seis años que siguieran al tratado de paz. Con esta condición, conservaban su nacionalidad de daneses, podían tener propiedades en Slesvig, y no debían inquietarse por lo que se refería a sus bienes y sus personas. Lo mismo que el Artículo 5.º del Tratado de Praga, esta cláusula no fué para el Gobierno prusiano sino un simple "pedazo de papel."

Sólo unas cuantas personas gozaron de la facultad otorgada en



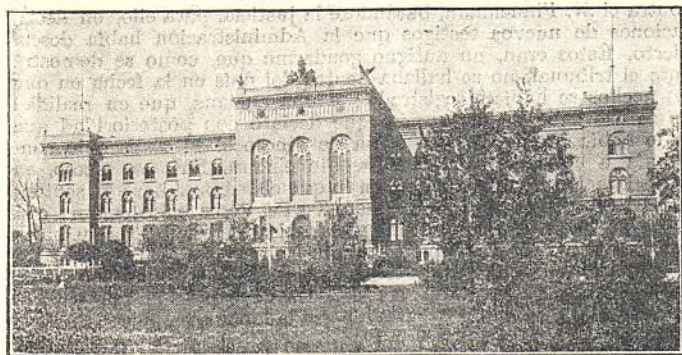
EL PUERTO DE FLENSBURG.

Las arbitrariedades no acaban aquí. En Marzo y Abril de 1867, los individuos que desde el año 1852 habían servido en el ejército danés fueron convocados por las autoridades, y recibieron la orden de jurar fidelidad al Rey de Prusia. Se amenazó con penas severas a todo aquel que se negase a prestar juramento, y en efecto se emplearon medidas coercitivas contra los que persistieron en su negativa. Al suscitarse disputa sobre la cuestión de Luxemburgo, estos hombres volvieron a ser convocados; muchos de entre ellos, empero, pasaron la frontera a fin de escaparse del servicio militar de Prusia. Un decreto del 12 de Abril de 1867 ordenó la expulsión de todos los optantes de edad militar no emigrados o que hubiesen regresado a Slesvig, aun cuando estuviesen dispuestos a renunciar a su nacionalidad de daneses. Otro decreto (12 de Mayo de 1867), ordenó que se expulsara inmediatamente a los que optaran por Dinamarca. La opción del padre implicaba la de la familia entera. Sin embargo, el decreto del 12 de Abril de 1867 no pudo cumplirse íntegramente, y hubo de ser reformado a los pocos meses. Los emigrados que hubieran pertenecido a la reserva y a la *landwehr* danesas podían volver libremente a Slesvig y naturalizarse allí. Pero siguieron aplicándose los antiguos mandatos en todo su rigor a los jóvenes conscriptos que optaron por Dinamarca. No fué sino hasta 1869 cuando el Gobierno danés logró hacer que Prusia reconociese a éstos el derecho de regresar a Slesvig. Sin embargo, tal derecho no fué acordado sino a aquéllos que habían emigrado antes de Marzo de 1869, bien que el derecho de opción existió hasta el 16 de Noviembre de 1870 (sexto aniversario de la ratificación del Tratado de Viena).

En Julio de 1870, habiéndose dado en Prusia la orden de movilización, las autoridades anunciaron que los conscriptos que desearan optar por Dinamarca debían hacer la declaración relativa antes de ser llamados a filas. Y luego, inesperadamente, el Gobierno de Prusia manda que se prohíba la emigración de conscriptos, pues esperaba que Dinamarca tomaría participación en la guerra. Con todo, gran número de jóvenes habían ya franqueado la frontera y seguían franqueándola. El 18 de Abril de 1871, una circular prusiana obligó a los hombres en edad de servir que hubiesen pasado a Dinamarca en 1870, fueran optantes o no, a que regresasen a Slesvig, so pena de ser considerados como desertores. No se presentaron más que unos 200, a quienes se castigó con encarcelamiento y algunos meses de ejercicios militares.

Con objeto de discutir la suerte de éstos, se reunió en Aabeuraa, en Noviembre de 1871, una comisión dano-prusiana. Más tarde se hizo extensivo lo resuelto por esta comisión a todos los individuos que hubieran emigrado después del 1.º de Marzo de 1869. La comisión dividió en tres categorías a los que emigraron a partir de esta fecha. La primera y la tercera comprendían a los individuos tenidos como súbditos daneses. Los delegados prusianos sostenían que los que entre estos individuos no habían optado sino después de ser llamados a filas incurrieran en las penas previstas por las leyes prusianas; pero consintieron, "por magnanimidad," en dejarlos regresar a Slesvig lo mismo que los demás.

La comisión se ocupó asimismo del punto relativo a los hijos de los optantes. En esa época, la ley danesa hacía depender la nacionalidad del lugar de origen de los individuos; la ley prusiana, en cambio, la hacía depender de la nacionalidad de los padres. Resultaba que todos los hijos de los optantes nacidos después de firmada la paz no eran ni súbditos daneses ni súbditos prusianos. Los dele-



LA ACADEMIA DE MARINA, KIEL.

el Tratado de Viena, pues se esperaba que al plebiscito prometido por el Tratado de Praga siguiera la restauración de Slesvig a la madre patria. Pero cuando las gentes vieron que se impuso al país la ley de servicio obligatorio, casi todos optaron por Dinamarca. El Gobierno prusiano hizo saber a los interesados que los que así optasen no serían borrados de las listas de reclutamiento a menos que se establecieran definitivamente en Dinamarca, y que quedaban considerados como sujetos a las obligaciones militares en Prusia si volvían a residir en Slesvig. Y de esta extraña manera se interpretó el Artículo 19.º del Tratado de Viena (1).

(1) M. Mackeprang.

gados por Aabeuraa no lograron ponerse de acuerdo acerca de esta cuestión. No fué resuelta, parcialmente, sino en 1907; por último, quedó íntegramente resuelta en Noviembre de 1916, haciendo daneses a todos los descendientes de los optantes que hasta entonces hubieran permanecido sin nacionalidad.

Naturalizaciones.—Cuando el tratado austro-prusiano de 1878 hubo retirado la promesa contenida en el Artículo 5.º del tratado de Praga, muchos eslesvienses se hicieron alemanes. En esa época, el 25 por ciento de los hombres que habitaban al Norte de la línea Flensburg-Tønder eran optantes, y sus hijos iban ya a cumplir la edad militar. En 1879 se arregló la cuestión relativa a los hijos de los optantes, de tal manera que Prusia reconocía que la opción del padre implicaba la de los hijos menores nacidos antes del 16 de Noviembre de 1864, de donde resultaba que debían hacer su servicio militar en Dinamarca. Pero en 1882 el Ministro de Alemania en Copenhague hizo de pronto saber que todos los ciudadanos daneses residentes en Slesvig debían optar entre la expulsión y el servicio militar en Alemania al llegar a la edad militar. Esta medida sería aplicada, agregaba, por primera vez a los jóvenes que cumplieran la edad de ley en 1883 (los jóvenes nacidos en 1863). Un decreto ulterior vino a estipular que los que se inscribieran en las listas del ejército prusiano serían invitados a optar por Prusia en el plazo de ocho días.

En realidad, fueron muy pocos los daneses que llegaron a naturalizarse prusianos después de 1878. Prusia prefería seguir teniéndolos sojuzgados, a manera de rehenes, antes que reforzar con su naturalización el poder del elemento danés de Slesvig. Poco antes de hacer elecciones, se verificó un escrutinio sobre la situación de los habitantes desde el punto de vista de nacionalidades, a fin de poder descartar de las urnas el mayor número de adversarios que fuera posible. Se consideró que las naturalizaciones eran debidas a cierta mala inteligencia en el caso, por ejemplo, de que algún individuo había declarado estar dispuesto a optar por Dinamarca, pero había retirado en seguida su declaración y hasta se había inscrito en las listas del ejército prusiano. Ese fué el caso, particularmente, con hombres que habían hecho la campaña de 1870 en dicho ejército y cuyos hijos habían igualmente hecho su servicio militar en Prusia. Centenares de ciudadanos prusianos se vieron así despojados de sus derechos políticos, y fueron a menudo hasta expulsados del país. A veces se recurría a procedimientos inicuos para disminuir el número de electores daneses. Verbigracia,



MUJER DEL PUEBLO.



EL FARO DE HOLTENAU, A LA ENTRADA DEL CANAL DE KIEL.

queriendo aprovechar el voto del Sr. Timmermann, de Skærbæk, se prometió a cierto individuo la suma de 200 marcos con tal de que atestiguara que M. Timmermann había habitado en Dinamarca y que él lo juraba bajo juramento. La tentativa fracasó. Pero una maniobra análoga contra un Sr. Finnemann, de Taarnung, sí obtuvo buen éxito. En Enero de 1902, el citado Sr. Finnemann y su hijo fueron expulsados de Slesvig. El padre había hecho una declaración optando por Dinamarca, pero tres semanas después se había presentado ante un consejo prusiano de revisión. Desde entonces había sido incontestablemente súbdito prusiano, y en tal calidad había ocupado varios empleos comunales. El tribunal de Kiel declaró ilegal su expulsión (Abril de 1902). Las autoridades se dieron entonces a perseguir al hijo, quien, según el tribunal de Flensburg, debía ser considerado como súbdito danés "porque al optar el Sr. Finnemann había perdido su nacionalidad alemana." El tribunal de Kiel, que había anulado la expulsión del padre, sancionó la sentencia del tribunal de Flensburg.

Poco tiempo después se expidió de nuevo orden de expulsión contra el Sr. Finnemann, basándose la justicia, para ello, en declaraciones de nuevos testigos que la Administración había descubierto. Estos eran, un antiguo gendarme que, como se demostró ante el tribunal, no se hallaba dentro del país en la fecha en que los hechos se habían registrado; y una anciana, que en realidad no se acordaba de nada, pero que declaró con posterioridad que se le había prometido una suma de dinero si su testimonio contribuía a condenar al dicho Sr. Finnemann. Fué, en efecto, en la declaración de esta anciana en lo que el tribunal basó su sentencia. El Sr. Finnemann hijo estuvo varias veces en Alemania con el fin de hacer que las autoridades revisaren el asunto; y otras tantas se le volvió a conducir hasta la frontera sin osar citarlo ante la justicia por infracción al decreto de expulsión. No fué sino hasta 1907 cuando se anularon las órdenes de expulsión relativas, y se extendió a entrambos carta de ciudadanía alemana.

Terminemos este cuadro del régimen prusiano de Slesvig con las palabras escapadas de los labios del Ministro del Interior, en un debate sobre las naturalizaciones. En 1906, M. Hanssen, diputado del Landtag, se quejó de las trabas que se ponían a los daneses dispuestos a naturalizarse en el Slesvig, y obtuvo del Ministro antes citado la respuesta siguiente: "El que quiera naturalizarse no debe limitarse a prometer verbalmente fidelidad a la causa alemana; es fuerza que lo prometa también de corazón."

Estas palabras nos revelan, no tan sólo la incoherencia y la arbitrariedad con que se ha venido tratando en Slesvig la cuestión de las naturalizaciones, sino que a la vez pinta de una plumada toda la malevolencia que Prusia ha fomentado siempre con respecto a los pueblos extranjeros que se anexa. De igual modo caracterizan todo el régimen inquisitorial y vejativo que la Alemania prusiana impone a los países conquistados y sometidos a su dominación, que no pueden crear un afecto de corazón.

PÁGINAS DE LOS BALCANES

El Libro Blanco Griego, 1913-1917

(Continuación)

N.º LVII.

Telegrama de M. L. Coromilas, Ministro de Grecia en Roma, a M. E. Skouloudis, Presidente del Consejo, Ministro de Negocios Extranjeros, Atenas.

ROMA, 17/30 de Mayo de 1916.

He conversado con algunas personalidades después de que los despachos de Grecia y de Sofía anunciaran que los búlgaros han entrado a tambor batiente en territorio nuestro, ocupando nuestros puestos y nuestras aldeas a la zaga de nuestros soldados, que batían retirada sin combatir. La impresión que ello ha producido aquí es lamentable. Es que las gentes se acuerdan de nuestra declaración de no ha mucho en que decíamos que jamás habríamos permitido a nuestro enemigo hereditario, de quien no podemos esperar otra cosa que infortunios y devastaciones, franquear nuestra frontera y mancillar en son de conquista el suelo de Grecia; muchas son las gentes que se preguntan que de qué han servido nuestras promesas; los italianos mismos parecen dispuestos también a creer que, como lo hicimos en Macedonia, así cederemos en Epiro frente a los búlgaros, con o sin los austriacos, y que vale más no contar en todo, caso con nosotros, ni creer en nuestras promesas engañosas ni en nuestras garantías ilusorias. Bulgaria, teniendo por propio Rey a un Mariscal alemán, ha entrado a Grecia bajo auspicios, que jamás habría soñado; jamás volverá a abandonar nuestro suelo, si no tenemos el valor y la fuerza para arrojarlo de él; mas esta fuerza no se echa de ver ni en nuestra voluntad popular ni en nuestro ejército. Si Bulgaria es un día vencida, de fijo no será por nosotros; si victoriosa, enarbolará de nuevo y con solidez su pabellón en los sitios mismos que ella regó antiguamente con sangre griega, en sus ancestrales hecatombes. Bien engañosa es la esperanza de poder desalojarla en favor de quienes no han combatido.

COROMILAS.

N.º LVIII.

Telegrama de M. D. Caclamanos, Encargado de Negocios de Grecia en París, a M. E. Skouloudis, Presidente del Consejo, Ministro de Negocios Extranjeros, Atenas.

PARÍS, 19 de Mayo/1º de Junio de 1916.

Las impresiones del Gobierno francés acerca de la invasión de la Macedonia griega me han sido comunicadas por el Director de Asuntos Políticos, en una larga conversación que tuve con él, en los términos que siguen:

M. de Margerie me ha manifestado que la opinión pública estaba en la creencia de que los sucesos acaecidos en estos días son resultado de un acuerdo habido entre Grecia y las Potencias Centrales, ade-

más de que así se halla proclamado en informes de fuente alemana. Por lo que al Gobierno francés atañe, estaba dispuesto a aceptar como explicación, el que motivos de defensa nacional pudieran haber obligado a los búlgaros a ocupar posiciones estratégicas, tal como el desfiladero que el fuerte de Roupel domina; mas con todo, frente a hechos como el avance del ejército búlgaro en el interior del territorio griego, de Macedonia, la ocupación de los perímetros de las ciudades por ellos más codiciadas y la posibilidad de que se lancen sobre Cavalla, debían necesariamente tender a imponerle esta conclusión, a saber; que Grecia ha debido contar con promesas que le garanticen la devolución de dichas regiones, seguridades de cuyo valor no debe, por lo demás, hacerse ni la menor ilusión.

En todo caso, la situación acaba de cambiar radicalmente con motivo del avance búlgaro. En efecto, con su actitud pasiva frente

a la invasión que pudiera debilitar la situación militar de los aliados, Grecia parece abandonar su política de neutralidad benévola, y por consiguiente, la "Entente" no puede menos que recurrir a las medidas que le permitan la libertad de acción y preponderancia de los ejércitos con que está operando en los Balcanes. Esta libertad de acción se relaciona tanto con las operaciones militares cuanto con las medidas de política interna; y con tal fin, el General Sarrail tiene ya órdenes en que se le concede una esfera de acción más amplia que la en que hasta aquí había venido moviéndose.

No he dejado de usar, en mi conversación con M. de Margerie, de los

CACLAMANOS.

N.º LXIX.

Telegrama de M. D. Panas, Ministro de Grecia en Petrogrado, a M. E. Skouloudis, Presidente del Consejo, Ministro de Negocios Extranjeros, Atenas.

PETROGRADO, 21 de Mayo/3 de Junio de 1916.

Hablándome de la situación en Grecia, el Director de Asuntos Políticos me informó hoy que en Francia e Inglaterra se han irritado mucho contra nosotros, y que en los círculos políticos de aquí existía no sólo la impresión, sino casi el convencimiento, de que al ocupar los búlgaros Roupel y entrar a Macedonia, sin duda con el consenso de Grecia, quedó demostrado que hubo de por medio algún acuerdo previo con Bulgaria. Se atribuye a estos hechos gran relación con la comentadísima entrevista concedida por el General Dousmainis, en Abril próximo pasado, a un diario sueco, de la cual, debido a una coincidencia rara, no ha sido trasmitido a ésta el resumen telegráfico sino hasta ayer. En seguida me apresuré a explicar

(1) Véase documento N.º LV.



ΠΛΑΤΕΙΑ ΟΜΟΝΟΙΑΣ (PLAZA DE LA CONCORDIA, ATENAS.)

al Director que no había ninguna veracidad en todo esto; que no sería posible, basándose en simples suposiciones, formarse juicio de la política de un Gobierno, atribuyéndole designios que jamás se ha propuesto. En vista de la impresión que el diario en cuestión ha causado, sin duda, trastocando el sentido de la palabras del General, creo que haríamos bien en desmentir, cuanto antes, las declaraciones que se le atribuyen.

Por lo que yo he podido colegir, se tiene ya en perspectiva retirar las garantías que se nos dieron en los momentos de la ocupación provisional de nuestros territorios; tengo motivos para creer, al menos, que las potencias de la "Entente" discuten el punto, y no sería difícil que ello diera origen a medidas coercitivas.

Creo de mi deber agregar que el Director de la Sección de Política, debido a estar continuamente en contacto con el Ministro de Negocios Extranjeros, no hace en sus conversaciones sino reflejar el pensamiento de su superior.

PANAS.

N.º LX.

Extracto de las actas de la Cámara helena.

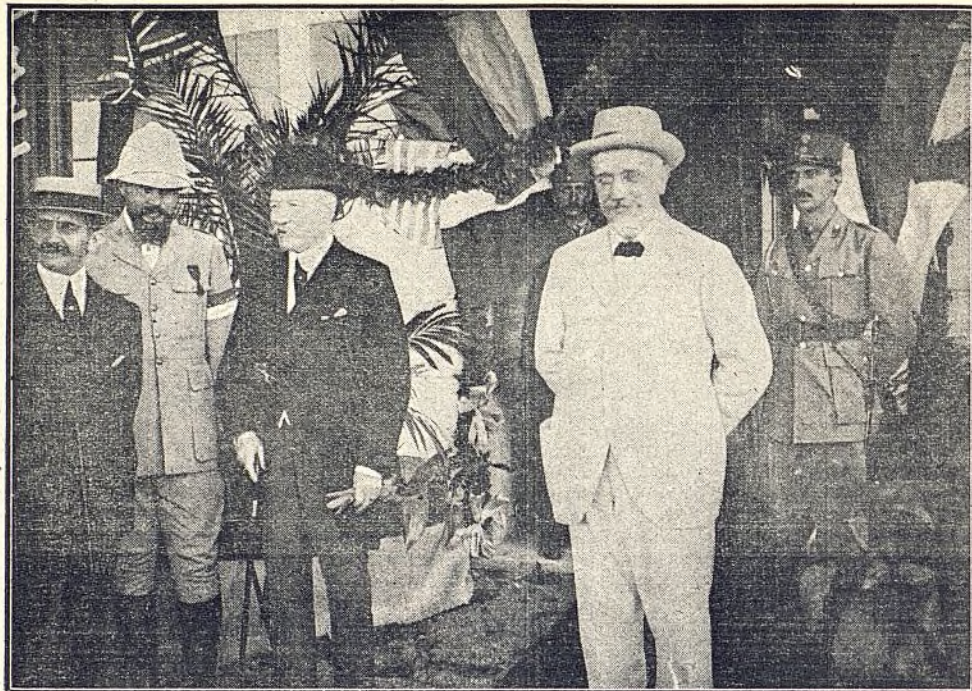
SESIÓN 53.ª, DEL 23 DE MAYO/5

DE JUNIO DE 1916.

Al volver a abrirse la sesión, M. E. Skouloudis, Presidente del Consejo, tomó la palabra y comunicó a la Cámara lo siguiente:

"Desde la suspensión de los trabajos parlamentarios acá, se han venido desarrollando en nuestro país acontecimientos graves, cuya exposición es como sigue:

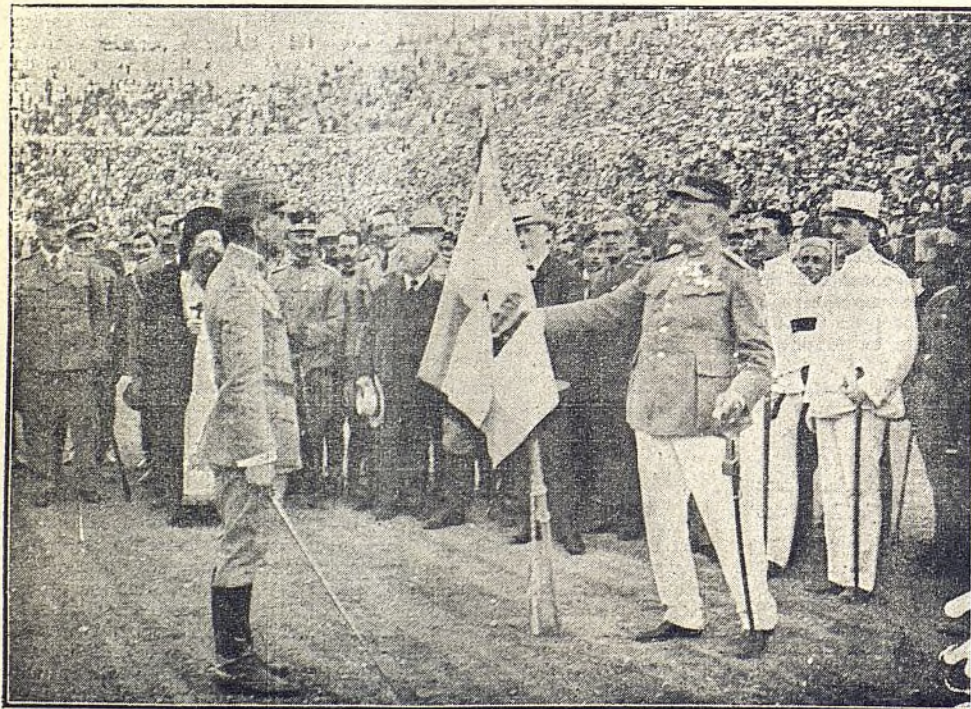
El 13 de Mayo, a mediodía, el Ministerio de la Guerra recibió del Comandante del Cuarto Cuerpo de Ejército, en Cavalla, un telegrama por el cual la Sexta División informaba al Cuarto Cuerpo de Ejército, a las 11.45, que una columna mixta, compuesta de alemanes y búlgaros, había declarado al Jefe de nuestro destacamento cercano a Roupel que iba a penetrar en nuestro territorio. El Cuarto Cuerpo de Ejército agregó que, conforme a las instrucciones que tenía del Ministerio, la Sexta División había ordenado a nuestras fracciones de Roupel que se opusiesen por la fuerza al



EL SR. VENISELOS Y EL ALTO COMISARIO ALIADO, MONSIEUR JONNART.

avance de alemanes y búlgaros. A la misma hora (mediodía), el Ministerio de la Guerra recibió además un telegrama del Tercer Cuerpo de Ejército, anunciándole que las avanzadas de la compañía acampada en Vetrina (en el desfiladero de Roupel sobre la ribera opuesta del Strouma) le habían informado que unos destacamentos alemanes, mandados por oficiales alemanes, habían rodeado nuestros puestos avanzados, declarando que penetrarían en nuestro territorio para ocupar posiciones importantes. Como nuestros oficiales les hicieran observar que tenían orden de hacer resistencia, el oficial alemán respondió que ocuparía las alturas fuera como fuese. Mientras tanto, otros destacamentos alemanes traspasaban la frontera, seguidos de convoyes. A las 1.20 de la tarde, llegó otro telegrama del Cuarto Cuerpo de Ejército anunciando que dos regimientos búlgaros o alemanes se hallaban ya desplegados en línea de combate frente a Hódjogo (al Norte de Roupel), y que las tropas alemanas habían penetrado en nuestro territorio por el sector de Topolnitsa. Además, por un telegrama del Comandante del fuerte de Roupel, que no llegó aquí sino hasta las 11 de la noche, pudo verse que las fuerzas alemanas y búlgaras que franquearon nuestras fronteras habían comenzado a hacerlo a las 9.45 de la mañana. A las 5.40 de la tarde ese mismo día (13 de Mayo), el Ministerio de la Guerra recibió un despacho del Comandante de la fortaleza de Salónica, anunciándole que los alemanes y los búlgaros, haciendo responsable al ejército heleno de las consecuencias, habían traspasado la línea límite a las 2.30 de la tarde, y dirigiéndose hacia los declives del fuerte de Roupel. El fuerte disparó contra ellos 24 cañonazos. Al mismo tiempo llegaba un despacho del Cuarto Cuerpo de Ejército, anunciando que la infantería de defensa había comenzado también a tirar contra los invasores, quienes se detuvieron.

A la una de la mañana del 14, se recibió un telegrama de la Sexta División, anunciando que el Jefe de las tropas germano-búlgaras frente a Roupel había pedido al Jefe de la guarnición del fuerte que desocupase éste durante la noche, ya que de todos modos la fortaleza sería ocupada por ellos. En vista de esto, el Gobierno, frente a la decisión tomada por los invasores de ocupar el fuerte, y previendo que la continuación de la resistencia armada, susceptible de un momento a otro de convertirse en conflicto general, redun-



EL GENERAL MILIOTIS PRESTA JURAMENTO.

daría en tener que abandonar la política de neutralidad, de la cual no piensa desistir, dió la orden, por mediación del Ministerio de la Guerra, en primer lugar, de cesar la resistencia, luego de declarar al Comandante alemán que, ante una invasión general de los alemanes en el desfiladero de Demi-Hissar, donde está el fuerte, la guarnición de éste se hallaba obligada a retirarse llevando consigo todo el material del fuerte. Desde el día 13 por la tarde, nuestras autoridades militares habían protestado ya ante las alemanas y las búlgaras. El día 15 de Mayo a las dos de la tarde, el Ministro de la Guerra recibió del Jefe de la fortaleza de Salónica un telegrama del día anterior, diciendo que el día 14 de Mayo, a las 9.45 de la mañana, o sea 24 horas después de la primera aparición de los invasores, el Jefe de nuestras tropas se había retirado de Roupel, y que la guarnición había llevado consigo la artillería pesada y todos los cañones de campaña, con excepción de dos, cuyos mecanismos habían sido también levantados y transportados; gran número de cartuchos de infantería, todo el material del servicio de sanidad, aparatos de precisión, reguladores, instrumentos de ingeniería, la dinamita, la pólvora y las ametralladoras. El fuerte fué ocupado por un oficial alemán llamado de Thiel, quien levantó una acta de recibo por el material y los dos cañones de campaña que quedaban en el fuerte. Un despacho más reciente de la Sexta División, fechado el 15 de Mayo, informaba que el material del fuerte de Roupel había sido transportado a Serres.

El día 14 de Mayo, el Gobierno se apresuró a protestar en la forma más enérgica ante los Gobiernos de Alemania y de sus aliados, contra los hechos consumados. El mismo día, enviada ya esta protesta, llegó un telegrama del Ministro de Grecia en Berlín, fechado el 13 de Mayo a las ocho de la noche, comunicando al Gobierno que "había razones que le hacían creer que debíamos contar con la posibilidad de un próximo avance de los alemanes y los búlgaros por las gargantas de Roupel" (1). Resulta, según este despacho, que la invasión comenzada la mañana del 13 de Mayo no había sido comunicada al Ministro de Grecia en Berlín sino hasta en la noche del mismo día.

El 17 de Mayo, el Cuartel General alemán publicó en Berlín el parte oficial que sigue: "Fuerzas alemanas y búlgaras ocuparon, a fin de protegerse contra las sorpresas que las tropas de la Entente preparaban, la región de Roupel, cercana al Struma. Las débiles avanzadas griegas, reconociendo la superioridad del invasor, se retiraron. Los derechos soberanos de Grecia han sido respetados." (2)

Los documentos cambiados entre nuestros oficiales y los invasores, protestas, actas, etc., así como los informes detallados de nuestros Jefes militares respectivos, no han llegado todavía a nuestro poder, a causa de estar interrumpidas las comunicaciones corrientes, y hasta nuestras propias comunicaciones telegráficas a veces se han dificultado.

Así ocurrió la ocupación de las gargantas de Roupel. Esta exposición prueba la falta de fundamento de los diversos rumores intencionalmente circulados para difamar a Grecia como habiendo procedido pérfidamente respecto de los intereses militares de la Entente y parcialmente en favor de los adversarios de ésta.

Ante estos rumores, tengo el deber de proclamar y de afirmar de una manera categórica que los hechos citados no son resultado de ningún acuerdo celebrado con el Gobierno helénico, y que éste

(1) Véase documento N.º LII.

(2) Véase documento N.º LVI.

Solicitamos cordialmente correspondencia.

Si es usted comprador de

SEMILLAS

escogidas y de selecta calidad (para jardines, fincas de campo u hortalizas) dentro y fuera del país, le conviene pedir los precios especiales de la primera firma inglesa que hace ventas al por mayor, y que ha alcanzado una reputación mundial con la calidad de sus artículos.

KELWAY & SON

LANGPORT, INGLATERRA.

Sírvase Vd. decir cuando escriba si es comerciante en Semillas.
Se necesitan Agentes.

Comerciantes y productores en Semillas al por mayor.

no los ha aceptado, menos aún tolerado, siendo prueba de ello que el fuerte de Roupel ha disparado sobre los invasores. (1)

Los rumores que se han hecho correr pérfidamente, alegando que el servicio del Estado-Mayor, o algún otro servicio del Estado, se ha puesto de acuerdo con los alemanes y los búlgaros para entregarles Roupel, no merecen ser desmentidos, ni dignos son de respuesta. Ningún servicio, ya sea el del Estado-Mayor o cualquiera otro, procede nunca conforme a órdenes de su propio Jefe, sino que todos y cada uno de ellos están a las órdenes y bajo la responsabilidad del Gobierno. (Aplausos.)

Además, no debo omitir agregar que la índole de la acción de los alemanes y de los búlgaros que han invadido el territorio griego, según las declaraciones que se han hecho sobre el particular, permite al Gobierno afirmar que se trata de una acción que tiende exclusivamente a un fin militar y que no expone a peligro alguno la integridad o los intereses del país." (Aplausos.)

(Se continuará.)

(1) Véanse documentos Nos. XLVIII, XLIX, L y LI.

Publicaciones Recibidas

Petit Histoire de l'invasion et occupation allemande en Belgique. LEON VAN DER ESSEN. — Editeurs, G. van Oest et Cie.

La opinión alemana y las revelaciones de Bourtzef. Recuerdos del Incidente de Dogger Bank, etc. RENÉ PUAX. — Librairie Payot.

HENRY DU ROURE. *Leonard Constant.* — Blond et Gay, Paris.

Carácter de la Revolución americana. JOSÉ LEÓN SUAREZ. — Librería "Facultad," Buenos Aires.

Indice.

	PÁGINA
PÁGINAS INGLÉSA:	
La gran hazaña de Zeebrugge	2
El balance de las batallas	8
"Alegrarse, que todo va bien." — Mensaje del Ejército británico a sus compatriotas	8
El actual desgaste alemán prepara la victoria de los ejércitos aliados	11
PÁGINA DE "PUNCH"	12
PÁGINAS FRANCÉSA:	
De la requisición de navíos extranjeros en tiempo de guerra: El caso de los buques holandeses y la "Entente." — M. Edouard Clunet	13
Una Semana con la "Legión Extranjera." — El alma de los Hispano-Americanos. — E. Gómez Carrillo	15
Alemania anexionista. — I. Mikailoff	17
PÁGINAS BELGAS:	
La obra del Gobierno belga	22
PÁGINAS ESCANDINAVAS:	
Régimen prusiano en país conquistado: SLESVIG. — (Conclusión)	26
PÁGINAS DE LOS BALCANES:	
El Libro Blanco Griego, 1913-1917 (continuación)	29

Edición de Londres: No. 40.

AMÉRICA LATINA.

Oficinas { 54, GRESHAM STREET, LONDON, E.C.
62, RUE SAINT-LAZARE, PARIS.

Editor y Director,

BENJAMIN BARRIOS

Impreso para "AMÉRICA LATINA," 54, Gresham Street, E.C., por WILLIAMS, LEA Y CIA., LTDA., Impresores Ingleses y Extranjeros, Clifton House, Worship Street, E.C., Londres.

No hay en el mundo dos personas que tengan la misma escritura

CADA cual requiere una pluma especial. Por eso en la marca "Swan" se encuentran todos los estilos. Sus cualidades apropiadas e inalterables permiten obtener una letra mucho más clara que con cualquier otra. Gracias a su durabilidad, puede el que la usa conservar los rasgos característicos a su escritura, ventaja que es imposible lograr con las plumas de acero.

"SWAN"

Estilógrafo con Depósito.

En el estilógrafo "Swan" no hay válvulas, tornillos, ni otras piezas estorbosas. El tanque es de suma seguridad. Si agregamos a eso la finura de los rasgos que con su pluma de oro se consigue, es fácil comprender la satisfacción y deleite de cuantos la usan.

Modelo de Seguridad
con tapadera de rosca.
Cualquier postura es segura.



Modelo normal
con tapadera de ajuste.
Se ha de llevar en posición perpendicular.

DE VENTA EN TODOS LOS ESTANCOS Y JOYERÍAS.

Se envían Catálogos gratis a quien los solicite.

**MABIE, TODD & CO., Ltd., 79 & 80, High Holborn,
LONDRES, INGLATERRA.**

MANCHESTER, PARÍS, ZURICH, SYDNEY, TORONTO, etc.

Casa Asociada —Mabie, Todd & Co., Inc., New York y Chicago.

Puntos para
todos los estilos.

Oblicua

Ancha

Semi-Ancha

Arremangada

Mediana

Fina

